En la carcel de Alcalá de Henares la Falange asesina alevosamente a los presos políticos

El "Boletín Oficial del Estado" de España ha publicado, entre otras, las siguientes leyes:

Concediendo el derecho a pensiones a los colaboradores en el Orden Público que en acto de servicio resultase mutilado o fallecido.

Ley por la cual se pueden conceder indemnizaciones a los heridos o familiares de los muertos resultantes cuando la fuerza pública hace uso de las armas de fuego en determinadas circunstancias.

Estas leyes constituyen una verdadera prima al crimen, un estímulo a redoblar los asesinatos, el terror.

El Gobierno franquista dice a sus esbirros que no vacilen, que no tengan miedo de multiplicar las víctimas; que cuanto mayor asesino celo demuestren en el cumplimiento de su siniestra misión, cuanto mayor saña pongan en la ejecución de su trágico trabajo, más cuantiosa será la recompensa que se les otorgue.

Estas leyes terroristas tienden, especialmente, a rehacer la moral vacilante de las fuerzas de represión franquistas. La creciente acción guerrillera, el magnífico espíritu ofensivo que los luchadores antifascistas despliegan hace reflexionar seriamente a los encargados de combatirle. Reflexionar y regatear sacrificios. Para defender su tinglado de los embates crecientes de la lucha popular, es imprescindible que los falangistas paguen mejor a los verdugos que titubean.

Reconquista de ESPAÑA

PARIS 20. — En el club de Prensa extranjera se tienen precisiones sobre los incidentes ocurridos en la cárcel de Alcalá de Henares. He aquí la versión fidedigna: Varios prisioneros condenados a muerte por atentado contra la seguridad del Estado Azul habían sido encarcelados en secreto, pero lograron establecer contacto con los demás detenidos de la cárcel provocándose gran efervescencia. Las autoridades franquistas decidieron ejecutar a cuatro de los condenados, pese a que los reos de muerte permanecen largo tiempo en prisión, en espera de su ejecución eventual. La población penal de Alcalá de Henares se declaró en huelga de hambre y de silencio y se negó a trabajar. Entonces el director de la prisión quiso que los huelguistas cantaran el himno de la Falange, aunque éste había perdido su carácter de obligatorio hace tres meses. Fracasó el director y cuatro de los condenados políticos fueron ejecutados. Las autoridades quisieron sancionar a los responsables de la huelga de protesta, y entonces todos los prisioneros se declararon culpables, a fin de que no fueran castigados separadamente ninguno de ellos.

PERIODICO SEMANAL, ORGANO DE LA UNION NACIONAL ESPAÑOLA EN MEXICO ★ AÑO I. NUM. 21 ★ MEXICO, D. F., 25 DE FEBRERO DE 1946

LA POLITICA DE UNION NACIONAL, UNICA SOLUCION PARA ESPAÑA

ACUERDOS DE LA CONFERENCIA DE U. N. E. EN MEXICO

En la reciente Conferencia de la U.N.E. en México, en la cual el señor Julio Luelmo leyó un interesante y documentado informe sobre el problema español y la situación política actual, fueron aprobados por unanimidad los siguientes acuerdos:

1º.—U.N.E. en México cree necesario llegar rápidamente a una inteligencia de todas las fuerzas republicanas, que oponga un frente unido capaz de contrarrestar toda maniobra nacional o internacional contra el pueblo español.

2º.—U.N.E. en México cree necesario llegar a la formación de un gobierno de amplia unidad, en el que estén representadas todas las fuerzas republicanas y antifranquistas.

3º.—Que una vez constituído este gobierno y robustecido con la autoridad de su carácter unitario, reclame de todas las naciones la ruptura de relaciones con el actual régimen franquista.

4º.—Que es necesario coordinar las fuerzas exteriores unidas con las fuerzas del frente interior organizado existente en España para ayudar e impulsar la lucha contra el régimen Franco-falangista.

5º.—U.N.E. en México se opondrá a toda solución que suponga hipoteca de la soberanía española o vaya contra la libre expresión de la voluntad popular.

6º.—U.N.E. no escatimará los medios a su alcance para conseguir aunar en México a todas las fuerzas antifranquistas existentes, como único medio de terminar rápidamente con el régimen facista de Franco.

Por la unidad de todas las fuerzas Republicanas

Declaración de la U. N. E. en México.

Reunidas la Comisión Ejecutiva y la Comisión General de esta U.N.E. en México para examinar la situación política, y ante la gravedad de los problemas planteados por la necesidad de un urgente acuerdo de las fuerzas republicanas para acabar con el régimen falangista y salir al paso de las maniobras que intentan impedir la solución democrática del problema español, acordaron hacer la siguiente:

DECLARACION

A los 8 meses de la derrota militar del fascismo y en pleno avance hacia la solución democrática de los problemas que plantea la paz mundial, el fascismo español sigue dominando en nuestra patria como último reducto del hitlerismo, pese a los buenos deseos de los que ausentes de la realidad pensaban que su caída coincidiría o seguiría inmediatamente a la de Hitler.

A pesar de la repulsa unánime en San Francisco y Potsdam y la cada vez más fuerte presión de los pueblos sobre sus gobiernos en favor de una conducta firme y resuelta en pro de la liberación de España, así como la tenaz lucha de las fuerzas guerrilleras y antifranquistas en el interior del país, los intentos realizados por la emigración republicana de reconstituir los órganos legales de la República no han dado el fruto apetecido por no haberse cumplido el objetivo primordial que debió guiarlos: unificar a todas las fuerzas republicanas sin excepción.

A los 5 meses de existencia del gobierno del Dr. Giral, éste ha demostrado que no es el instrumento adecuado para dirigir la lucha de los republicanos y antifranquistas por el derrocamiento de Franco y Falange.

Al mismo tiempo el franquismo maniobra con el propósito de buscar soluciones que salven las esencias reaccionarias de su régimen en el mundo democrático de la postguerra. De estas maniobras franquistas la más peligrosa es la que persigue la implantación de una monarquía, que "legalizada" por amañado plebiscito, al que se pretende llevar maniatado al pueblo español, dé una fachada seudo-democrática a la dictadura fascista asegurando la impunidad a los asesinos del pueblo español contando para ello con los apoyos de la reacción internacional y de la reacción interior.

Dolorosamente, también algunos líderes republicanos y obreros pretenden, bajo la fórmula del *plebiscito*, traído y llevado bajo la máscara de "evitar una nueva guerra civil", una solución, que, de prosperar, sería la hipoteca de la soberanía nacional y una burla a los anhelos democráticos del pueblo pues dejaría al frente de los destinos de España a lo más reaccionario y antidemocrático de las fuerzas que hoy oprimen a nuestro pueblo.

Para hacer frente a las maniobras franquistas y de otras fuerzas reccionarias es indispensble y urgente formar un bloque de todas las fuerzas republicanas y constituir un gobierno de amplia concentración nacional que representando a todas las fuerzas antifranquistas y que teniendo una visión del peligro que amenaza a la causa democrática, oponga un frente unido y coherente que contrarreste, nacional e internacionalmente, los turbios manejos del franquismo.

El momento demanda que el gobierno Giral —que por su composición y carácter no llena las urgentes necesidades de la lucha— dé paso a un gobierno de éstas características en el que estén representadas todas las fuerzas dispuestas a luchar contra Franco y su régimen.

Ante esta situación la U.N.E. en México llama a la responsabilidad de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas para conseguir forjar el arma que saliendo al paso de estas maniobras las haga fracasar, consiguiendo en un plazo rápido liquidar a Franco y Falange: esta arma es la inteligencia, el acuerdo de todas las fuerzas republicanas para con el apoyo y el contacto estrecho con las fuerzas unidas del interior constituir un fuerte bloque antifranquista. Esta arma es la unidad y sólo con esta unidad podemos derribar al régimen de Franco y Falange.

Por no existir aún esta unidad entre las fuerzas republicanas ha sido posible que el franquismo y la reacción internacional maniobren peligrosamente tratando de hurtar una solución popular y democrática al pueblo español. Por no existir esta unidad no ha sido posible hasta aquí la existencia de un gobierno que, representando a todos los republicanos y antifranquistas sea un arma eficiente en el interior y en el exterior.

La Unión Nacional Española en México declara, de acuerdo con su conducta política, que luchará en México por conseguir la unificación de las fuerzas republicanas por todos los medios a su alcance.

La Unión Nacional Española en México ante la proposición de la Secretaría General del Partido Comunista de España, Dolores Ibarruri, de celebrar una reunión de representantes de todos los partidos políticos y organizaciones republicanas cree que la reunión es muy necesaria y oportuna y que a través de la misma debe llegarse a una inteligencia de los grupos republicanos que al unificar las fuerzas antifranquistas, sería un paso en firme en el camino para eliminar a Franco y su régimen.

Ante el enemigo común, no puede haber divisiones. Ante el peligro que para el pueblo español representa la maniobra franquista, no puede haber diferencias sustanciales entre los republicanos. Demos al olvido todo lo que nos separa. El pueblo español con su lucha, con sus guerrilleros, con sus sufrimientos y con sus víctimas lo exige.

¡Por la Unidad de todas las fuerzas republicanas!

¡Por una inteligencia de todas las fuerzas antifranquistas españolas!

¡Por un gobierno de amplia concentración nacional!

¡Por la liberación de nuestra patria!

¡Contra Franco y Falange unidos todos los antifranquistas españoles!

México, 21 de Enero de 1946.

LA UNION NACIONAL ESPAÑOLA EN MEXICO

Conferencia de D. Julio Luelmo, en nombre de U. N. E. en México

El pasado día 6, a las 7.30 horas, en la Sala de Actos de la Confederación Nacional Campesina, se celebró el anunciado acto organizado por Unión Nacional Española, al cual asistió una nutridísima concurrencia de republicanos y amigos de la República, que llenaron totalmente el local.

El acto fué presidido por el Dr. Don Manuel Márquez, presidente de la U.N.E., el Prof. Don Pedro Carrasco, Vicepresidente de dicha entidad, el Dr. Lino Sánchez Portela, Secretario General, el Dr. Don Enrique Vega Trápaga, Tesorero, el Dr. Don Francisco Comaseña y Don José Sampietro, Vocales, acompañados por la Dra. Dña. Trinidad Arroyo de Márquez y del conferenciante Lic. Julio Luelmo.

PALABRAS DEL DR. MARQUEZ

Abrió el acto el ilustre Dr. Márquez, con un breve discurso, del cual entresacamos los siguientes párrafos:

"Ante la gravedad de la situación en España, U.N.E. se ha creído en el caso de organizar este acto, que hubiéramos preferido no fuera necesario. No tratamos con él, de hacer una malintencionada oposición al Gobierno de la República —al que acatamos desde el primer momento como legalmente constituido—, aunque tal vez pudiera parecerlo a algún crítico para el que sea nefando todo lo que no coincida con el criterio del que manda o no sea de servil adulación al mismo".

"Sabedor el mundo, aunque un poco tardíamente, de la justicia de nuestra causa ¿a qué se debe que aún no hayan roto las naciones con el odioso régimen falangista? ¿Tendrán la culpa ellas, o nosotros por no haber sabido pedir justicia? U.N.E. se propone en el acto de hoy contribuir a aclarar este punto y al efecto ha encomendado a su eminente miembro el Lic. Julio Luelmo para que nos dé cuenta con su palabra elocuente de lo que acerca de él ha estudiado concienzudamente".

"Si como se ha dicho "el mundo, es uno para la guerra como para la paz", el interés del mismo está en que después de esta horrible contienda no quede en él ningún foco fascista".

"Confirmando esto, son dignas de mencionarse aquí las recientes palabras del Presidente de la República Española, D. Diego Martínez Barrio: "Lógico es —dice, anticipándose a las naciones que se atienen preferentemente a motivos de índole puramente comercial— que se tengan en cuenta las conveniencias de carácter económico dentro de las relaciones internacionales; *pero hay límites decorosos que no se deben ni se pueden franquear.* Los ataques a la soberanía de China, Abisinia, Checoeslovaquia, *España* y Austria prepararon la contienda universal, de la que ahora empieza a convalecer el mundo; y si se dejasen existentes las causas de extorsión, pronto aparecerían en el horizonte los peligros de otra guerra".

"Coincide con esta opinión de nuestro Presidente la que yo tuve el honor de expresar en el Banquete-Homenaje que los españoles republicanos refugiados, ofrecimos al Sr. Presidente de la República de México el día 25 de Marzo de 1943, en el cual dije lo siguiente: "Los españoles republicanos, que hemos visto, desgraciadamente, todas nuestras fatídicas profecías confirmadas, sin que nadie nos las tomara en cuenta, pronosticamos una vez más que si, lo que no nos parece probable, por parte de las naciones democráticas —cuyo triunfo ardientemente deseamos— se continuara prescindiendo de la España progresiva y culta, es decir de la España Republicana, *al llegar el día de la paz persistiría una espina en Europa que muy pronto habría de conducir a una nueva guerra, perturbadora de la paz del mundo*".

"Ahora bien, este caso ha llegado y conviene que las naciones gestoras de la paz se den por enteradas de que los españoles estamos absolutamente decididos a recuperar en España las Instituciones de nuestra República y sin que esto constituya jactancia, *no estamos dispuestos a dejarnos imponer una forma de Gobierno contraria a la República,* que el pueblo Español se dió en las elecciones de Febrero de 1936 y que le fué arrebatada por unos militares sublevados con el apoyo (sin el cual no hubieran logrado triunfar) de los ejércitos nazifascistas, italianos y alemanes".

"Si en el mundo ha de imperar, por tanto, el sentido del deber, todas las naciones deben romper sus relaciones, inmediatamente, con el franquismo, régimen que sólo se sostiene por el terror reinante en España y por la actitud incomprensible de algunas de las naciones que dicen haber luchado por la Libertad de todos los hombres y por la abolición de todas las tiranías. ¡Que esas Naciones piensen en los centenares de víctimas que diariamente son inmoladas por la persistencia de dicho régimen y en que la falta de decisión para romper con él las convierte —quiéranlo o no— en cómplices de hechos tales, para los que nosotros no encontramos en el Diccionario de nuestra rica lengua, palabras lo suficientemente peroativas para calificarlos".

INFORME DEL SR. LUELMO

A continuación, el Sr. Julio Luelmo dió comienzo a su interesante informe, del cual, por su gran extensión, damos aquí solamente la parte fundamental en aquellos párrafos que mejor la caracterizan.

El informe que tengo el encargó de rendir a ustedes, —comenzó diciendo el señor Luelmo— contiene en el fondo y en la forma, el pensamiento de Unión Nacional Española, en México-interpretado por la Comisión Ejecutiva y por la Comisión General de esta organización.

Han transcurrido dos años y medio desde que, en septiembre de 1943, se creó en Madrid la Junta Suprema de Unión Nacional. Desde entonces, la dramática experiencia de todos los países de Europa ocupados por el nazifascismo, ha puesto de manifiesto que la política de Unión Nacional definida en términos análogos a los que contiene el programa hecho público por la Junta Suprema en el momento de su formación, es la única solución salvadora con que cuentan los países que, como el nuestro, se enfrentan a cualquiera de las formas del fascismo nativo o invasor.

LA VICTORIA DE LAS NACIONES UNIDAS DEBE REPRESENTAR LA LIQUIDACION DEL FRANQUISMO

Cuando el gran jefe soviético José Stalin, cuyo nombre ocupa conjuntamente con los nombres de dos grandes figuras de México, Lázaro Cárdenas y Manuel Avila Camacho, el primer plano en el cuadro de amigos de la República Española, declaraba en los días críticos de la guerra de España, "la causa de la República Española es la causa de toda la humanidad progresiva", estaba anticipando una idea que en el curso de la segunda guerra mundial se hizo carne en el pensamiento de los hombres demócratas de todo el mundo: "La guerra mundial empezó en España". La vinculación del régimen franquista con las potencias del Eje, que durante la segunda guerra mundial quedó evidenciada incluso para quienes contemporizaron con el franquismo apaciguándolo, engendró en los republicanos españoles el convencimiento de que el triunfo de las Naciones Unidas representaba inevitablemente la derrota del franquismo y, consecuentemente, la restauración de la democracia en España. La realidad demostró que nuestra esperanza descansaba en sólidas bases lógicas; ya en el mes de agosto de 1943, en el fragor de la cruenta batalla mundial contra el hitlerismo, apenas en el alba de la victoria que empezó a vislumbrarse en Stalingrado unos meses antes, "Estrella Roja", órgano del Ejército Rojo, escribía: "...ningún soldado, ningún oficial del ejército de la Unión Soviética, aceptará jamás que se considere al régimen franquista, en una Europa donde haya sido eliminado el totalitarismo, como expresión de la voluntad del pueblo español". Y en los umbrales de la victoria, en los últimos días de 1944, Inglaterra y los Estados Unidos retiraban conjuntamente de sus embajadas en Madrid a dos notorios simpatizantes con el régimen franco-falangista, expresando, de este modo, un viraje rectificador de la po[illegible] apaciguadora que hasta entonces caracterizó las relaciones de ambas potencias con el gobierno fascista de Madrid. Y apenas terminada la guerra en Europa, los representantes de todas las Naciones Unidas, reunidos en San Francisco de California, fulminaron, en Junio de 1945, de modo formal, al régimen franquista como satélite del Eje, cuyo destino quedó allí sellado con la impronta de la ya entonces lograda derrota del poderío militar del nazi-fascismo europeo, y en los últimos días del mes de agosto, los jefes de

(Pasa a la página 2)

EN LA RECIENTE CONFERENCIA contra el terror franquista organizada por la FOARE, el Lic. Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL y gran amigo del pueblo español, pronunció un maravilloso discurso en defensa de la República y contra el régimen falangista. En la foto se ve al orador rodeado de la presidencia del acto, y, abajo, algunos de los numerosísimos concurrentes al mismo.

Lecturas

La defensa de Madrid

Por José Ignacio MANTECON

En esta última temporada se ha desarrollado una notable actividad en la producción de libros sobre nuestra guerra. Parece como si al iniciarse una nueva etapa política en la emigración y en España, que puede conducir a la resolución del problema fundamental de nuestra patria, por el momento, o sea al derrumbamiento de Franco, quisiéramos dejar claras las actitudes políticas y personales, hacer un recuento de fuerzas y señalar, así, posiciones para el futuro próximo.

Nos hemos quejado con frecuencia de la falta de relaciones personales de los acontecimientos históricos. Las "Memorias" y los "Epistolarios" de los personajes políticos españoles, los libros de recuerdos de quienes intervinieron en los más destacados sucesos históricos, son escasos en nuestra literatura. Con nuestra guerra no puede decirse lo mismo. Ya forman apreciable montón —desgraciadamente, por su calidad, así puede llamarse—, las obras en que gentes y partidos nos dan una versión de lo que vieron e hicieron o creyeron hacer.

Es justo, conviene, que quien puede materialmente hacerlo, comente los aspectos en que le tocó jugar algún papel o narre los sucesos tal como él los vió. Se obtiene así una jugosa impresión de la vida real de los hechos que, juntamente con el documento histórico, permiten rehacer el suceso y su contorno. Sin embargo, existe otro tipo de libro que lejos de ayudar, embarra, estorba la visión. Me refiero al que ha sido redactado sin ninguna espontaneidad, lleno de preocupaciones, con afectación literaria, en que se ha perdido la visión primera de los hechos no se ha tenido capacidad para recrearlos y nos muestra una visión, seguramente sin voluntad de hacerlo, falsa y deformada de *los hechos.*

Para escribir un libro interesante, para dejar a las generaciones futuras un documento histórico, no hace falta en manera alguna ser escritor. Para escribir un relato histórico, sí es necesario serlo. Cuando no se tiene la preparación suficiente para ello se produce algo que queda en la zona vaga de la impresión personal y el relato pedante, se confunden todas las perspectivas, se involucran los valores y se dan armas a quienes quieran presentar con deformación interesada los acontecimientos.

Esto es lo que le ha sucedido al señor López Fernández con su libro sobre la defensa de Madrid. Desde el título de su obra comienza el error. Lo llama "Defensa de Madrid. Relato histórico" no siendo en realidad tal. Este libro es una biografía del general José Miaja, que el autor ha tenido el buen gusto de terminar en la batalla de Guadalajara. Me parece lógico y natural que quien compartió con un personaje importante una labor nos cuente sus recuerdos, es natural que el secretario del general Miaja quiera darnos a conocer sus impresiones; lo que no es lícito es que estas impresiones personales se quieran hacer pasar por la historia de uno de los episodios más preñados de contenido político de nuestra guerra.

Tengo la seguridad de que el autor no lo considera así porque ha confundido al personaje con el drama. Miaja y Madrid son lo mismo para él. Nuestra capital, el pueblo de Madrid, el pueblo español todo que acudió a su defensa, los internacionales que representaban el eco que nuestra causa obtuvo en todos los hombres honrados del mundo, la moral política de nuestras organizaciones y singularmente del proletariado, —es decir lo más admirable, lo que explica la defensa de Madrid—, pasan en esta obra a un segundo término, son el paisaje que según todas las reglas del arte deben acompañar a un buen retrato. Para el autor la defensa de Madrid es simplemente el general Miaja. Por eso me he detenido tanto en el examen del título porque es un incidente revelador de todo lo que el libro es.

Centrando así su estudio es natural que todo él sea una equivocada deformación de los acontecimientos. Queriendo hacer la apología del general descubre su falta de comprensión de los acontecimientos de que fué protagonista. Así, en la p. 64, nos dice que aquel no aprobó la entrega de las armas a los milicianos de las primeras horas tal como se hizo. "El armar a la gente sin control técnico ni moral de ninguna clase, había ocasionado la tragedia que deslució la gesta del cuartel de la Montaña", dice el capitán López Fernández. Es esta una frase reveladora. Tengo la seguridad de que su inexperiencia literaria le ha llevado un poco más lejos de lo que fuera su in-

(Pasa a la página 2)

AL MAL ENTENDEDOR

Por GUASP

—Ya se puede ir a la luna en avión...
—¿Y a mí qué?

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE UN POLITICO ENREDADOR.

I

El quiso hacer la unidad de los españoles en 1939 y, para ello, ofreció el oro de la República y las cabezas de unos cientos de miles de refugiados a Franco.

El, quiso darnos gato socialista de Amador y Belarmino por liebre antisoviética para fortalecer esa unidad y nos explicó cómo y por qué salió del Ministerio de Defensa Nacional.

Y siempre con el propósito de unificarnos, agusanó el PSOE de Amador y Belarmino y agusanó los partidos republicanos para acabar agusanando la República.

Se le ocurrió después liberarnos mediante una Junta y se echó las manos a la cabeza porque, tras de cabalgar a la Junta en largas y amorosas noches, la Junta parió un ratón.

Pasó entonces a baqueta a ese fruto de sus vehementes y calculadas expansiones, renegó de él y adoptó como hijo a un inclusero, de nombre Plebiscito.

Y ahora, nostálgico del pasado, descontento del presente y puesta su fe en el porvenir, suspira por un suero rejuvenecedor —no importa que lo elaboren en los laboratorios de la URSS—, que le devuelva lo que ha perdido: la juventud, la claridad de juicio y la decencia.

El lector comprobará que la tradición de las grandes alcahuetas de nuestra literatura —desde la Trotaconventos y Gerarda hasta D. Inda—, no se ha perdido.

EL "BUEN MUCHACHO" Y DOÑA VICTORIA

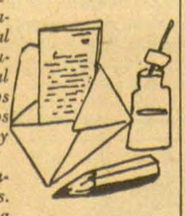
¿Qué le ha pasado a usted, cara amiga, para salirnos por peteneras después de un tan largo viaje como la travesía del Océano? Creíamos que el agua del mar tenía vitrudes laxantes.

Haber salvado diferentes paralelos y latitudes, rodeada de agua por todas partes, y llegar a México con la noticia de que el "repajolero" niño es un "buen muchacho", demuestra una resistencia insospechada a la acción higiénica de la corriente del Golfo.

¿Se ha mareado usted, cara amiga? ¿Le ha cocido los sesos el sol de los trópicos? ¿Se ha tropezado usted con D. Fernando de los Ríos?

..Repósese, doña Victoria, y recobre los cabales antes de volver a hablar.

CORRESPONDENCIA SIN CENSURA



El correo de España no trae censura. Es un hecho satisfactorio del cual se regocija el refugiado y del cual nos regocijaríamos nosotros si se nos olvidara que no hay efecto sin causa.

Un poco de cautela, compatriotas. El franquista no ha cambiado de naturaleza. Es idéntico a sí mismo. Como la salamandra, segrega mucosidades para protegerse del fuego. Y el fuego arde a su alrededor.

..La censura subsiste. Los familiares y amigos que nos escriben de España tienen que presentar abierta la correspondencia en las Oficinas de Correos. Ahora bien, de esa manera se cubren las formas y se da la impresión de que el régimen se liberaliza.

Esa artimaña parece salida de la cabeza de un "tory" o de un obispo.

CACUMEN FACCIOSO

La petición de la Asamblea Constituyente francesa para que se rompa con Franco, ha provocado un alboroto zoológico en la Prensa Franquista. El "YA", el "ABC", el "ARRIBA" y el "ABAJO" braman, rugen, ladran: "Nosotros no necesitamos de Francia y no tememos a Francia..." ¡Fanfarrones! España, en cambio, sí necesita de la buena amistad de Francia, como necesita de la buena amistad de todos los pueblos. El franquismo, acumulador de desastres, ha puesto su porvenir en las manos del Santo Padre y en las sonrisas carnívoras de los veinticinco o treinta camaleones financieros a quienes se ha vendido.

La Política de Unión Nacional...

(Viene de la página 1)

las tres Grandes Potencias sobre las cuales recayó la responsabilidad de derrotar militarmente a los ejércitos nazifascistas y sobre cuya responsabilidad descansa igualmente la tarea de dirigir la organización de la paz futura, declararon de modo solemne e inapelable, en uno de los convenios alcanzados en la Conferencia de Potsdam, lo siguiente:

"...Los tres gobiernos se sienten obligados, ...a indicar claramente que, por su parte, no favorecerán ninguna solicitud de ingreso (en la Organización de las Naciones Unidas) del presente gobierno español, el que habiendo sido fundado con el apoyo de las potencias del Eje, no posee, en atención de sus orígenes, a su índole, a sus antecedentes y a su íntima relación con los Estados agresores, las cualidades necesarias para justificar su ingreso en el seno de las Naciones Unidas".

Paralelamente a estas declaraciones oficiales de las potencias, que quedan mencionadas, las organizaciones democráticas de todo el mundo: Federación Mundial de Sindicatos, Confederación de Trabajadores de América Latina, Congresos y Conferencias internacionales de Mujeres y de Jóvenes, Organizaciones Políticas y Sindicales de todos los países donde éstas tienen vida legal, cuantas asambleas, en fin, de fuerzas democráticas se han reunido en el curso de la guerra y después de ella, han adoptado resoluciones condenatorias del régimen franquista y abogaron, en alguna forma, por el restablecimiento de una República democrática en nuestro país.

Es así como el balance de siete meses de paz en Europa y un examen de la situación política del franquismo verdadero islote fascista que sobrevive en un Continente que se orienta vigorosamente hacia la democracia, nos lleva a la conclusión de que las esperanzas que alimentamos durante la guerra, no se han visto defraudadas y de que entre los valores del activo de nuestra causa, contamos con la movilización permanente de todas las fuerzas democráticas del mundo, que no han arriado la bandera de la solidaridad con el pueblo español, que con tanto fervor izaron en los días memorables de Junio de 1936.

—II—

LAS MANIOBRAS DE FRANCO

Sin embargo, a pesar del valor que representa el apoyo decidido que las fuerzas democráticas de todo el mundo dan a la causa de la República Española, la realidad interna de nuestro país revela que Franco está acudiendo a todas las maniobras imaginables para salvar su régimen, apoyándose para ello en las poderosas fuerzas de la reacción nacional e internacional y, lo que es menos comprensible y extraordinariamente más peligroso, en el juego que algunos republicanos hacen a las maniobras de Franco y de los monárquicos españoles.

Desde que Alemania quedó fuera de combate en los primeros meses del año último, Franco no ha dejado de ensayar ninguna medida, por indecorosa que parezca, y aunque fuese insignificante la eficacia previsible de ella, que representase cualquier remota posibilidad de supervivencia a sus derrotados aliados del Eje. En Abril, rompió cínicamente sus relaciones diplomáticas con el Japón, al que la sección filipina de la Falange exterior, bajo la dirección del cónsul franquista en Manila, ayudó a conquistar aquellas islas del Pacífico. No ha omitido esfuerzos por congraciarse con los Estados Unidos en cuya retaguardia la Falange exterior actuando en todos los países de Latino-américa, preparaba bajo la dirección del Estado Mayor nazi alemán, el frente para conquistar todo el continente americano en el caso de que en los frentes militares europeos no hubiesen quebrado los cálculos victoriosos establecidos por los nazis. La Embajada norteamericana en Madrid ha denunciado las maniobras de determinados círculos falangistas para provocar una guerra de Rusia contra Inglaterra y los Estados Unidos, desarrollando la iniciativa franquista que en noviembre de 1944 propuso a Winston Churchill la formación del frente europeo antisoviético. Los voceros de Franco, y Franco mismo, proclaman, en cuantas oportunidades se les presenta, que si es cierto que él y sus ministros prometieron entrar en la guerra al lado del Eje, sus promesas fueron juegos de palabras para ganar tiempo a Hitler y a Mussoilni, cuya invasión de España, dicen los franquistas, con desvergüenza, evitaron por este procedimiento, para servir a las Naciones Unidas. La cadena de traiciones que ligan a la silla del poder al sangriento y enano dictador español, se ha enriquecido con este otro eslabón que pone de manifiesto toda la abyección de las relaciones del franquismo con el Eje y de la verdadera figura de Franco. Este aduló a sus Mecenas cuando la fortuna parecía sonreír a éstos; los abandonó en la adversidad y los negó después de la muerte.

Pero más peligrosas que todas estas maquinaciones, son los contubernios, menos oficiales y públicos, pero más efectivos, de Franco y de Falange con los sectores de la reacción española e internacional respaldados por algunos sectores y personalidades republicanas. Esta conjura se cierne en la actualidad en el horizonte político como una grave amenaza para la restauración de la República democrática, única solución liberadora del pueblo español.

Unión Nacional Española no solamente es opuesta a la restauración monárquica, sino que repudia igualmente la solución plebiscitaria propuesta y desarrollada por el sector socialista que acaudilla D. Indalecio Prieto, porque prácticamente encubre una fórmula que garantiza el triunfo de la monarquía bajo las apariencias de una solución democrática.

Los términos en que la fórmula plebiscitaria de referencia ha sido concebida y expuesta y la clandestinidad en que se ha discutido por quienes ahora la defienden con los representantes de la reacción nacional e internacional, denuncian el carácter conspirativo y antidemocrático de la misma y su carácter atentatorio a los intereses del pueblo español.

Con ocasión de la visita de Churchill a Hendaya, pocos días después de que el líder conservador británico dejó la jefatura del gobierno de su país y con motivo de las reales o supuestas conversaciones entre funcionarios británicos y franquistas de que se habló en aquella fecha, la reacción británica y española hicieron entonces mención de un plebiscito que llevaría a cabo un gobierno provisional integrado por militares que, no es aventurado suponer, por nuestra parte, no serían elegidos entre los militares republicanos. Las potencias aliadas, no especificadas entonces, supervisarían aquel plebiscito proyectado. Es curioso observar que el proyecto de plebiscito propuesto unos meses más tarde por D. Indalecio Prieto coincide substancialmente con el anunciado con ocasión de la referida visita del Sr. Churchill a Hendaya. Las condiciones en que podría hacerse el plebiscito propuesto por el secretario del Círculo Pablo Iglesias, Sr. Prieto, en su discurso del 7 de diciembre último, son entre otras:

"Supervisión de las operaciones plebiscitarias por un organismo internacional". Examinamos en primer término esta condición. La intromisión de una potencia en los asuntos interiores de otra, es una vejación que siempre repudiaron violentamente todos los pueblos. Una buena parte de las guerras que han diezmado periódicamente a la humanidad han sido motivadas por atentados efectivos a la soberanía o por hechos que, simplemente, han hecho temer un ataque a ésta o que representaban una disminución del respeto que todos los Estados defendieron orgullosamente, del principio de una efectiva no intervención. Este principio elemental, sería, por sí sólo, suficiente para rechazar una solución que, como el plebiscito cuyos términos analizamos, ha de hacerse sobre la base de una intervención efectiva de potencias extranjeras en los asuntos internos de nuestro país.

"Personas que no hayan intervenido en la represión" y "ciudadanos neutrales" substituirían al gobierno y a las autoridades franquistas durante el proceso electoral plebiscitario. ¿Quiénes serán esas personas y estos ciudadanos que, en calidad de neutrales, han de exigir y controlar el plebiscito? ¿Pero es que hay algún español, exceptuando los deficientes mentales, que haya podido permanecer neutral ante el drama de España? Por otra parte, está suficientemente comprobado que cuando alguien dicer ser neutral en política, resulta siempre un reaccionario o un deficiente mental. ¿Es que se piensa encomendar la realización del plebiscito proyectado, a los sedicentes neutrales que, en realidad, suelen ser reaccionarios?

¿Y quiénes son los que no intervinieron en la represión franquista que han de formar el gobierno que hará el plebiscito? A falta de una aclaración expresa del concepto, una indagación por nuestra cuenta, nos llevaría a la conclusión de que se trata de reclutar, en tal concepto y para tal fin, a los mismos neutrales reaccionarios que acabamos de definir.

Según las demás condiciones del plan plebiscitario, volverían los refugiados, se restablecerían las libertades, se pondría en libertad a los presos, se anularían las penas que pudieran ser reparadas. Pero nada se dice de sanciones a militares ni d más funcionarios falangistas y, lo que es de extraordinaria importancia, se niega expresamente el derecho que adquirieron a formar parte del ejército y de las demás ramas de la administración civil, a quienes defendieron la República desde los puestos que ocuparon como oficiales del ejército y como funcionarios públicos durante todo el curso de la guerra. Entre las condiciones establecidas, en efecto, se prevé la reposición de los funcionarios públicos y militares que lo fueron hasta 1936, pero se guarda un silencio que equivale a una negación, respecto del derecho de quienes sirvieron lealmente a la República en los momentos en que se decidieron los destinos de ella.

Fácilmente puede preveerse la garantía que ofrecen unas elecciones llevadas a cabo bajo la dirección de un aparato estatal integrado por funcionarios y oficiales del ejército, en gran parte falangistas o simpatizantes con éstos. En una de las últimas sesiones de Cortes celebradas en México, el diputado Sr. Alvarez Mendizabal recordó que el mismo día 16 de febrero de 1936, cuando las derechas españolas conocieron del resultado de las elecciones de aquel día, acudieron al despacho del Sr. Portela Valladares, Ministro de la Gobernación, buscando facilidades para dar el golpe que dieron por su cuenta tres meses después. ¿Qué garantías dan los partidarios de la fórmula plebiscitaria contra esa eventualidad que podría repetirse? ¿La intervención armada de las potencias inter-americanas supervisoras? ¿Ven los autores del plan adonde conduce, lógicamente su disparatada fórmula plebiscitaria?

El plebiscito, es, pues, a juicio de la Unión Nacional Española en México, una fórmula concebida por los enemigos del pueblo español, atentatoria a los derechos de éste, que arroja una grave responsabilidad sobre los sectores e individualidades republicanas que hacen el juego a quienes la concibieron.

III

LA UNIDAD INTERNA DE LAS FUERZAS POLITICAS DE CADA PAIS

Como resumen de esta breve ojeada al cuadro en que maniobra el régimen franquista, llegamos a la conclusión de que Franco y Falange se preparan para hacer una defensa vigorosa de su régimen parapetados tras el convencimiento de que podrán hacer frente a cualquier ofensiva internacional, cualquiera que sea la amplitud de ésta, en tanto que ella no se coordine con una poderosa ofensiva de las fuerzas antifranquistas específicamente españolas. La experiencia interna e internacional pone de manifiesto que las previsiones de Franco y Falange no son exorbitadas porque analizada aquélla, a través de el examen del panorama político e interno de nuestro país y del panorama internacional a través del cual solamente puede interpretarse aquel de modo correcto, revela que la solución del caso español sólo puede culminar en la restauración de la República democrática, en la medida en que las fuerzas políticas nacionales interesadas en ello, lleguen a formar un bloque unitario que concentre todos sus esfuerzos en torno de la tarea primordial de enfrentarse, mediante la insurrección nacional organizada, al aparato represivo del franquismo, que no está dispuesto a abandonar espontáneamente su posición y que permanece y permanecerá impasible ante las manifestaciones despectivas de los estadistas de las potencias democráticas, y en el ambiente hostil que está creando en torno de su régimen la ruptura de las relaciones diplomáticas de casi todos los países, e incluso ante la agudización de la crisis que pudieran determinar las restricciones que un bloqueo internacional imponga eventualmente a la economía franquista.

Antes que ningún otro país, España dió el ejemplo y recogió los frutos de un Frente Unitario de todas las fuerzas democráticas de la Nación. Gracias al Frente Popular, el pueblo español derrotó a la reacción nacional primero, en las urnas, en Febrero de 1936, y ganó después contra ella, durante 32 meses heroicos, batallas que quedaron incorporadas a la historia de la segunda guerra mundial como las primeras batallas libradas en ella. Como en España, el Frente Popular francés contuvo en nuestro vecino país el peligroso avance de la reacción interna, y, durante la segunda guerra mundial y después de ella, los frentes unitarios han sido en todos los países ocupados por los invasores nazifascistas los núcleos eficaces de la liberación nacional, sobre cuya estructura y vigor combativo se está cimentando en todos ellos, la construcción de regímenes democráticos depurados de las debilidades que caracterizaron a los gobiernos liberales de anteguerra, las cuales hicieron posible el triunfo de la dictadura interna en muchos de ellos e imposibilitaron la defensa eficaz contra el invasor nazifascista en todos aquellos países situados en la meta de expansión mundial proyectada por éste.

IV

EXPERIENCIAS DE LA UNIDAD EN EL CAMPO INTERNACIONAL

Una ojeada del panorama histórico europeo de los meses transcurridos desde el establecimiento de la paz en aquel continente, pone de manifiesto que, en los países en que las fuerzas democráticas trabajaron unificadas, en la resistencia contra el invasor —tales son las experiencias de Francia, Checoeslovaquia, Dinamarca, Noruega—, además de haber contribuído eficazmente a la liberación de sus respectivos países, han iniciado su reconstrucción nacional sin la perturbación de las graves crisis políticas que, evidentemente, la retrasaron en aquellos otros países que, como Polonia y Bélgica, tuvieron que dispersar sus esfuerzos para forjar la unificación que, en todo caso, ha sido y sigue siendo la premisa básica de la organización nacional sobre bases democráticas estables. Y este mismo saldo, positivo aparece registrado en la cuenta de la colaboración de las grandes potencias, en su tarea de dirigir la guerra hasta la victoria y de organizar la paz sobre los fundamentos sólidos de los principios democráticos: el establecimiento del segundo frente y la coordinación de la actividad militar de éste, con la actividad militar del frente oriental, aceleró el fin de la guerra en Europa, y la acción unificada de los jefes de las tres Grandes Potencias de la coalición anti-hitleriana, combinada con el esfuerzo unificador de los sectores democráticos de Yugoeslavia, Polonia y China, han superado las crisis políticas que agravaron las desventuras que en estos países produjo la falta de unidad, hasta que en cada uno de ellos se impuso la solución salvadora unitaria.

Y frente a este cuadro positivo, vale la pena presentar el reverso que registra los efectos desintegrantes de la dispersión de las fuerzas democráticas tanto en el orden internacional, como en la vida interna de cada país.

En España, la dispersión de las fuerzas democráticas en las elecciones de noviembre de 1933, produjo el triunfo de la reacción que neutralizó con la unificación de todos los sectores integrantes de ella, el mayor número de sufragios emitidos en favor de los partidos democráticos que, en aquella campaña, lucharon desunidos. En Francia, la desintegración del Frente Popular debilitó visiblemente el vigor de las fuerzas democráticas del país, y, consiguentemente, debilitó la defensa contra la amenaza ya visible de Alemania nazi a la cual los gobiernos presididos por Daladier y Chautemps, apoyados en las fuerzas reaccionarias francesas, apaciguaron en vez de combatir, preparando, así, el camino de la derrota, de la humillación y de la ruina nacional. Durante la segunda guerra mundial, en Yugoeslavia, la falta de entendimiento entre las fuerzas internas que seguían al gobierno real en el exilio y las que acaudilló el Mariscal Tito basadas en la resistencia organizada en el interior del país, produjo disensiones intestinas que no fueron superadas hasta la unificación de todos los sectores democráticos en un gobierno de Unión nacional que, desde entonces, rige venturosamente los destinos del pueblo yugoeslavo por la vía de la reconstrucción democrática del país. En Polonia, una crisis análoga a la crisis yugoeslava referida, no pudo ser resuelta sino con el mismo criterio unitario que sólo excluyó, como en el país balcánico referido, a quienes en una u otra forma colaboraron con el enemigo, o se obstinaron en oponerse a la solución democrática unitaria. En China, la división entre las fuerzas del Gobierno de Chunking y de las que formaron el octavo ejército de ruta integrado por elementos de izquierda del país, debilitó la lucha de liberación nacional contra los japoneses, provocó en diversas ocasiones una verdadera guerra civil más violenta que la misma guerra de China contra el Japón y, es notorio, que una vez vencido éste, hubiese degenerado en un nuevo conflicto armado que, en realidad estalló, entre los dos poderosos bandos chinos, de no haberlo impedido la acción conjunta y coordinada de los cancilleres de las Tres Grandes Potencias reunidos en la última Conferencia de Moscú, que acordó intervenir con vistas a lograr la unificación nacional de las fuerzas políticas de China interesadas en el desarrollo democrático del país. Y la falta de entendimiento entre los gobiernos belga y griego en el exilio, con los movimientos de resistencia de sus respectivos países, provocó igualmente conflictos armados que, o se resolvieron mediante la formación de un gobierno unitario, como sucedió en el caso de Bélgica, o no han encontrado solución aún, como sucede en el caso del segundo de los países mencionados.

V

LAS RAZONES TEORICAS DE LA UNIDAD DE LAS FUERZAS DEMOCRATICAS

La experiencia positiva que arroja este breve balance de la acción unitaria internacional y de la acción igualmente unificada de las fuerzas democráticas de cada uno de los países mencionados, está abonada además, por poderosas razones de orden teórico: porque la tarea de la liquidación del nazi-fascismo, que los gobernantes de las Naciones Unidas están comprometidos a llevar a cabo con lo establecido en las Conferencias de Moscú, de Teherán y de Yalta, deja intacto, una vez destruido el aparato militar de los países del Eje, el problema de la localización de los agentes nazifascistas que sobreviven a la derrota militar y que maniobran en la clandestinidad para restaurar los regímenes o los que ideológicamente están vinculados. La localización de los agentes nazifascistas supervivientes a la derrota militar, puede lograrse fácilmente, y descubrirlos, aislarlos y neutralizarlos con relativa facilidad en la medida en que las fuerzas democráticas de cada país decidan alinearse en un frente único nacional. Por el contrario, la dispersión de las fuerzas democráticas de no importa qué país, fortalece la supervivencia de los agentes referidos que, amparados en aquella dispersión, se parapetan tras la cobertura de aquellos sectores que, en principio, desean el establecimiento de un régimen democrático, pero que se obstinan, sin embargo, en oponerse a la unidad nacional y, por lo mismo, caen en la órbita de la reacción para compensar su propia debilidad que no les permite operar aisladamente en la política del país.

VI

NECESIDAD DE LA UNIDAD ANTIFRANQUISTA

Pero, a pesar de que la experiencia política de los últimos años, que queda reseñada, y de que el análisis de las condiciones objetivas en que se desarrolla el caso de España, conducen lógicamente a la necesidad de la unidad de todos los sectores republicanos antifranquistas españoles, es lo ciertos que algunos de estos no han visto claro aún en esta materia. Y, sin embargo, Unión Nacional cree que, en tanto no se logre la unidad de todos ellos, no hay solución posible del pleito español, que pueda desembocar en el restablecimiento de una República Democrática en nuestro país. Para Unión Nacional es de tal modo clara esta premisa, que, creemos, con igual firmeza, que aun en el supuesto de que todas las potencias que formanparte de la Organización de las Naciones Unidas y aun cuando la ONU misma, estuvieran de acuerdo en la liquidación efectiva del régimen franquista, no serían capaces de establecer un régimen democrático para substituir a aquél si los republicanos españoles no encuentran el camino de su propia acción unitaria. Nos parece claro como la luz que cualquier fórmula de substitución del régimen de Franco y de Falange, que se base en la acción independiente de cualquier partido o grupo de partidos republicanos, con exclusión de alguno o de algunos de éstos, será incapaz de establecer en España un régimen democrático y estable.

La tarea primordial, tal vez la única del gobierno republicano en el exilio, es la de lograr esta meta y, por las razones fundamentales antes expuestas y por algunas otras razones que expondremos más tarde, ningún partido o grupo de partidos que excluya a alguno de los sectores republicanos puede disponer de la fuerza y de los medios necesarios para ello.

Los síntomas de que el aparato represivo del franquismo está dispuesto a resistir ferozmente y de que dispone de medios adecuados para ofrecer una tenaz resistencia son tan evidentes, que sólo la acumulación de toda la fuerza de los sectores interesados en esta empresa y la acción unificada de todos ellos, dirigida, ayudada y estimulada desde el exterior por un gobierno unitario, ofrece garantía de victoria.

VII

CORRELACION DE LAS FUERZAS POLITICAS ANTIFRANQUISTAS ESPAÑOLAS

Todas estas razones negativas que se resumen en la incomprensión de la política de Unión Nacional y de la necesidad de ella como arma política y como instrumento de lucha para derrotar a Franco y a Falange, que aún domina en importantes sectores republicanos españoles, han pesado de modo decisivo en la tramitación de la crisis del mes de agosto que se resolvió con la designación del Sr. Martínez Barrio para la Presidencia de la República, con carácter provisional, y con la formación del Gobierno que preside hasta hoy D. José Giral. En la tramitación de aquella crisis debe señalarse como un hecho evidentemente positivo el hecho mismo de la reconstrucción de los poderes legales de la República y el procedimiento que se siguió para la designación del Presidente interino. La satisfacción sin reservas con que todos los republicanos españoles acogieron esta designación y la emoción que despertó en todos ellos, reflejada en la concentración de todos los republicanos residentes en México frente al Palacio del Cabildo en que se celebró la sesión memorable de las Cortes que hicieron la designación, son un índice de la acogida que las resoluciones unitarias tienen en la opinión pública de todos los sectores republicanos del país.

El hecho mismo de la formación del Gobierno republicano en el exilio debería señalarse como un paso efectivo en el camino de la restauración de la República, si no fuese porque las debilidades que caracterizaron su formación misma y las que aún se reflejan en su estructura y en la política que ha desarrollado durante los cinco meses de su vida oficial, lo han convertido en instrumento negativo que lejos de haber contribuído a debilitar al franquismo, han retrasado el desarrollo del proceso que debe culminar en la restauración de la República.

Nos interesa recordar, a este respecto, que Unión Nacional Española en México previó la necesidad de la formación de un gobierno de más amplia base que la base en que descansa el Gobierno Giral, y los inconvenientes que la estructura de éste habrían de producir en el camino de la reconquista de la República, cuando en nota hecha pública el 29 de Agosto de 1945, enjuició del modo siguiente la tramitación y la solución de esta crisis: "...propugnamos por la continuación de un gobierno convenientemente ampliado con arreglo a las fuerzas incorporadas a la lucha, y sin exclusiones de ninguna clase, para que éste tuviera un carácter de Gobierno de Unidad Nacional, que continuara la trayectoria de resistencia y de lucha para encabezar, impulsar y dirigir la misma en el interior, único medio de llegar rápidamente al derrocamiento de Franco". Y en la misma nota decía también Unión Nacional: "Estimamos que el Gobierno que se ha formado no es el gobierno estable y fuerte que necesita nuestro pueblo y por ello veríamos gustosos una rectificación, que cuanto más pronta será más oportuna".

IX

PANORAMA DEL TERROR Y DE LA LUCHA EN ESPAÑA

Después de la revista que acabamos de pasar a la situación de las fuerzas políticas republicanas antifranquistas, tal como ellas se comportan en la emigración, tenemos que señalar que el no haberse conseguido formar un gobierno unitario, ha hecho que ellas no hayan aportado un esfuerzo efectivo para frustrar los planes de la reacción española que, al parecer, avanzan a gran velocidad hacia la restauración de la monarquía como solución salvadora del régimen franquista. La debilidad que registramos en este frente político de la causa de la República da más relieve al frente de la resistencia interior que, hasta ahora, es, en realidad, la única oposición efectiva que Franco encuentra a su decisión de mantenerse indefinidamente en el poder: "Los guerrilleros (españoles) podrían ser llamados el meollo de la oposición activa a Franco en España, "dice el corresponsal de Prensa Asociada Albert West con fecha 1o. de Enero del año actual desde Madrid. Los caracteres políticos y militares de la lucha guerrillera en nuestro país los describe Ted Allan, en una amplia información publicada en la revista norteamericana "Collier's", en el mes de febrero último, bajo el epígrafe significativo "Batalla por España": "Durante la guerra", dice, "sus actividades se encaminaron a impedir que el hierro, el wolfranio, el mercurio, el carbón y el material de guerra que se produce en España, llegasen a Alemania. Volaban ferrocarriles y puentes, disminuían la producción de las fábricas que trabajaban para los alemanes y aprovisionaban de armas para el día de la liberación. Las guerrillas, sigue diciendo, no podían haber existido sin la ayuda de los campesinos, que los alimentan, les informan de las posiciones y destacamentos de las tropas franquistas y del número de los contingentes de éstos. Son en realidad —termina Ted Allan— su servicio de información". Y el mismo Albert West antes citado, dice a este respecto lo siguiente:

"Los grupos de guerrilleros reciben informes y víveres de los campesinos. Asaltan las granjas de los ricos y, según se sabe, han llegado hasta aldehuelas aisladas, para tener juntas, capturar a falangistas y hacer juicios. En otros informes, se habla de robos de dinero destinado a la

(Pasa a la pág 3)

La defensa...

(Viene de la página 1)

tención; pero, sin embargo, creo que esa misma falta de control la hace más expresiva.

Ante una sublevación del Ejército, de todo el aparato burocrático del Estado, no cabe más solución que la entrega o la lucha del y con el pueblo. No puede esperarse a que el pueblo quede perfectamente organizado, porque ello supone primero, una ventaja para el agresor y segundo una falta de confianza en la capacidad de organización y de lucha del pueblo. Ese pueblo que con una organización primaria tomó el cuartel de la Montaña, contuvo en la Sierra a lo mejor, entonces, del Ejército sublevado —las columnas de Mola—, tomó Guadalajara y Alcalá, reconquistó Barcelona, llegó en Aragón hasta el Ebro, antes de un mes tenía ya una rudimentaria formación de batallones que sirvieron de base a la creación del Ejército Popular. Desde los primeros días se creó aquel magnífico "Quinto Regimiento", que desde las primeras horas tuvo "control político y moral", de importancia decisiva en la defensa de Madrid, aunque el autor del libro la pase por alto y desde las primeras horas, también, se constituyeron las milicias regionales y de los partidos.

Para el autor nuestra guerra es simplemente una lucha entre los militares profesionales —odiosa frase— y los partidos políticos. No comprende ni poco ni mucho el carácter esencialmente político que toda ella tuvo, y cómo pudo hacerse un Ejército porque en la masa del pueblo español había una formidable moral política que permitió que se hicieran los experimentos que se realizaron. Quienes intervenimos en ella fuimos —unos consciente, otros inconscientemente—, juguetes del pueblo; por eso fuimos eficaces.

En nuestra guerra es quizá donde mejor se ha visto que lo más valioso de España es su pueblo y que muy pocas veces ha encontrado hombres a su altura para dirigirlo. Afortunadamente fuimos dirigidos por él y pudimos resistir la avalancha fascista internacional en una lucha técnica imposible. Cuando el cansancio, la falta de acción la desesperanza se apoderó de los elementos que debieron dirigirlo sucedió lo inevitable. La entrega de Madrid al enemigo.

Madrid resistió con Miaja el 6 de noviembre de 1936. Sin él había resistido el empuje de Mola el 20 de julio del mismo año. Nadie puede llamarse creador de esa resistencia. Su instrumento sí.

De este defecto fundamental nacen todos los errores de este libro. Es útil, a pesar de todo, porque nos demuestra cómo es preciso trabajar intensamente sobre los militares para convencerles de que será más fácil su trabajo cuando lleguen a comprender que su fuerza material la obtienen de la fuerza moral del pueblo, cuando vean que el Ejército es una fuerza social más al servicio de una idea del Estado y que en servirla con eficacia y sin vanagloria está su máximo honor.

EN LOS MUELLES DE VERACRUZ, este importante cargamento de víveres, ropas, calzados y medicamentos, cuyo envío se debe al Comité de Ayuda Sanitaria a los Republicanos Españoles en Francia, espera la hora del embarque. Con él tendrán algún alivio muy pronto algunos de los miles de compatriotas nuestros que en suelo francés padecen de escasez y enfermedades. Es preciso que a este cargamento siga otro, y otro, muchos más, hasta conseguir que aquellos españoles que lo dieron todo por la causa de la República vivan una vida digna de su comportamiento.

Las guerrillas siguen combatiendo

SEÑALES

TRAGICO CONTRASTE

Muy recientemente ha publicado un periódico de México una serie de artículos de Carlos Hartman, corresponsal de Prensa Asociada en España. En uno de ellos, el Sr. Hartman informa de la carestía de la vida en nuestro país. Comparando el costo de la vida en la actualidad con el del año 1936, ha subido en un 500 por ciento. Los salarios, en cambio, sólo han aumentado en un 50 por ciento. Con esto podemos suponer, sin miedo a equivocarnos, que no ya la estrechez, sino la miseria y el hambre se albergan en la gran mayoría de los hogares españoles. Todos los artículos de primera necesidad están racionados: 150 gramos de pan, 85 de patatas, 28 de aceite, 14 de azúcar, 35 de habichuelas, la misma cantidad de arroz y otro tanto de guisantes. En total cada ración representa al día de 1500 a 1600 calorías, cuando, según los médicos, se necesitan cuando menos 2500 para conservar la salud. Estos alimentos pueden también adquirirse en el mercado negro, pero su precio es cuatro veces mayor que el de tasa, siendo éste de por sí muy subido. La carne y los huevos no entran en el racionamiento y pueden adquirirse libremente, pero a precios tan altos que sólo pueden comerlos los potentados. Para hacer frente a esta carestía, el obrero corriente gana a la semana unas 70 pesetas, equivalentes a 30 pesos mexicanos.

Esto contrasta trágicamente con los gastos del Estado en todo cuanto signifique vigilancia y represión. En los Presupuestos de este año, Falange figura con más de 192 millones de pesetas; Marina, con 750 millones; Policía, con más de 1,475 millones; Ejército, con cerca de 3,687 millones; Aire, con casi 1,000. En total suman muy cerca de 7,000 millones de pesetas. Como los gastos para todas las atenciones del Estado ascienden a unos 13,000 millones, resulta que en los órganos represivos se va a emplear aproximadamente un 57 por ciento, es decir, más de la mitad del Presupuesto.

Así es como puede sostenerse Franco. Al lado de cada español, un policía. Y en reservas, un aparato militar para caer a mansalva contra el que intente protestar de tanta iniquidad, de tanta hambre, de tanta opresión.

LA HIPOTECA DE AYER Y LA DE HOY

El franquismo, a cambio de la decisiva cooperación de Hitler y Mussolini en la guerra contra España, hasta conseguir derrocar la República y oprimir y sumir en la miseria al pueblo español, puso las industrias y la tierra de la patria al servicio del Eje. Alemanes e italianos, principalmente los primeros, se establecieron en gran número en España, como técnicos, como jefes de industria, como capitanes de empresa. Derrotado militarmente el Eje, Franco ha cambiado el rumbo de su política de expoliación. Ahora va creando intereses a cierto sector del capitalismo, en la creencia de que estos intereses le respaldarán y apoyarán para que continúe en el poder, aunque ello suponga la hipoteca o la entrega de las riquezas españolas a capitalistas extranjeros. Sabemos por la revista francesa "L'Economie" de julio de este año, que hay un acuerdo entre los Bancos Hispano-Americano y Urquijo Vascongado, por el cual se pone bajo control americano una parte de la gran industria española y, entre otras empresas, la Sociedad de Construcciones Navales. Asímismo, la Standard Oil, poseedora hoy de todas las licencias alemanas, controlará la Compañía Española de Petróleos. También se han efectuado grandes contratos con las hilaturas e industria textil de Cataluña para recibir de los Estados Unidos materias primas. Por otra parte, las misiones económicas americanas han concertado con Franco el siguiente programa: 1º Equiparamiento y electrificación de los ferrocarriles españoles; 2º extensión de las líneas telefónicas; 3º desarrollo de la aviación y creación de nuevos campos de aterrizaje; 4º mejoramiento de las instalaciones portuarias y de sus vías de acceso, y 5º renovación del material de la industria extractiva y la participación en ciertas explotaciones, como las potasas de la región de Barcelona.

Como se ve, son acuerdos de realización a largo plazo, desbordan las posibilidades de la economía española en la actualidad. El principal objeto de estos acuerdos, es procurar la pervivencia del franquismo. En verdad, el plan está dando resultado, hasta ahora, al Dictador. De otro modo no se explica que después de ocho meses de derrotado el Eje, viva todavía el régimen franquista, y no sólo viva, sino que se permita impertinencias y fanfarronadas, sin que por otro lado hayan humanizado ni lo más mínimo sus sanguinarios métodos de "gobernante".

Pero... el sector imperialista que concertó esta gran maniobra no tendrá fuerzas, estamos seguros, para hacer subsistir una tiranía feroz, que asesina al pueblo. Después de tanto muerto, de tanta ruina, el mundo, que no es todo sector capitalista reaccionario, acabará por ayudar al pueblo español —no se pide, ni se quiere, otra cosa—, que de una vez acabará con todo lo que en España suponga traición y tiranía.

La Política de Unión...

(Viene de la pág. 2)

paga de trabajadores, de robos en los que se indica a las víctimas que el dinero les ha sido arrebatado por los miembros del "ejército nacional de liberación y no por bandidos". Y de algún aspecto de la organización de esta lucha, da idea las siguientes líneas que copiamos de la primera de las informaciones citadas: "9.000 juntas locales dirigen el trabajo clandestino de la Junta Suprema en España. Tiene la Junta su propia Prensa y radio clandestinas. Su periódico oficial es "Reconquista de España" y en la mayor parte de las provincias tienen su propia prensa".

Unión Nacional desea destacar toda la importancia política que tiene este factor que hasta la fecha es el único realmente efectivo con que contamos para la restauración de la República y que, en todo caso, tendrá que ser la base en que se apoye cualquier solución que aspire a lograr este objetivo. Porque a pesar de ser esto notorio, los mismos sectores republicanos que aun no han comprendido nuestra política unitaria, permanecen ciegos, escépticos o indiferentes ante la gesta heroica de la lucha armada de los guerrilleros que en el interior del país no dan tregua a Franco y a Falange y a su régimen. Subrayando este hecho, las proyecciones políticas del mismo, un corresponsal de la agencia SIF, escribe en el mes pasado desde París lo siguiente: "En los medios políticos internacionales e incluso en los medios españoles moderados, se reduce injusta y equivocadamente la verdadera importancia de la resistencia española con el régimen franquista. Las fuerzas armadas que viven en las montañas y los resistentes pasivos que luchan en las ciudades, constituyen una fuerza real tan evidente, que tratar de rebajar su importancia, supone grave error para quienes tienen algún papel que desempeñar en el desarrollo de la política española directa o indirectamente".

Este desconocimiento de las dimensiones efectivas de la resistencia interior y la disminución del valor político de la misma, interesa, en primer término, a Franco y a Falange. Es así como Franco y Falange son los más interesados en evitar que trascienda la lucha guerrillera de España: "La única información fidedigna relativa a las guerrillas", dice el mencionado corresponsal West, "está encerrada en los archivos secretos del ejército y del Ministerio de la Gobernación. Jamás se publica nada en la prensa censurada por el gobierno, que aluda a tal guerra. Y no hace muchos días que los corresponsales de Madrid informaron que Ferreira de Sa, corresponsal del News Chronicle, de Londres, fué expulsado de España por órdenes del gobierno franquista, como consecuencia de la información que aquél envió a su periódico sobre la actuación de las guerrillas en las proximidades de Madrid. Previamente a la expulsión, dice la información referida, se le pidió que rectificase la que él envió a su periódico; Ferreira de Sa, manifestó que para hacerlo tendría que ser autorizado a trasladarse al lugar donde se supone sucedieron los hechos de que él informó; el Gobierno franquista negó la autorización solicitada y expulsó a Ferreira.

Como en los tiempos de la invasión napoleónica, las partidas hostilizan permanentemente a las fuerzas armadas del régimen franquista cuyas bases minan sin interrupción. Y emulando a los guerrilleros de 1808, también ahora, en Guadarrama y en Asturias, en Toledo y en Andalucía, en Cataluña, en Extremadura, en Galicia, en Euzkadi, en Aragón, en Valencia, en todas las regiones del país, el pueblo habla del "Cariñoso", del "Ingeniero", de "Pepón de la Campa", de "El Vidrio", del "Terremoto de Andalucía", del "Bilbaíno", del "Portugués", y de tantos otros como otros tantos héroes de leyenda que personifican las libertades españolas.

La resistencia armada es también la única realidad que Franco toma en consideración, entre las que hasta ahora se oponen a su régimen. De ello hablan con toda elocuencia el presupuesto de guerra de la nación, que absorbe el 50 por ciento del presupuesto general que pasa de 11 mil millones de pesetas del temor que inspiran a Franco y Falange las guerrillas tanto en su fase actual como en el desarrollo que parecen estar destinadas a alcanzar en un futuro próximo, hablan con suficiente claridad, además de las cifras presupuestarias mencionadas, el aumento constante de los planteles de la Guardia Civil o de la policía. La frecuente intervención de las fuerzas del ejército regular, de la aviación y de tropas marroquíes cooperando con las fuerzas específicamente policíacas cuya capacidad ofensiva y defensiva es con frecuencia rebasada por los guerrilleros. Y la misma elocuente revelación de esta preocupación franquista, se descubre en la entrevista recientemente celebrada entre los compadres portugués y español, Oliveira Salazar y Franco, según las informaciones publicadas "a fin de tratar la ayuda de Portugal en caso de que un movimiento izquierdista provocase dificultades cuando los monárquicos asuman el poder". Y en los mismos días de esta entrevista, los corresponsales extranjeros en Madrid dieron cuenta, de que Franco publicó un bando en el que pedía a todos los ciudadanos españoles, que declarasen cuántos asnos, mulas y vehículos tienen en su poder, por si se presenta la ocasión de que sean requisados. Es esta, sin duda, una medida que presagia una guerra inmediata y, es notorio, que en este momento no hay signo alguno revelador de una intervención extranjera en España.

No hemos de entrar en detalles descriptivos de la lucha diaria de los guerrilleros, porque día a día los dan con amplitud varios servicios informativos de los sectores unitarios de la emigración. Mencionaremos solamente las más salientes resoluciones de la justicia guerrillera ejecutadas durante el año 1945: En febrero, dos jerarcas de la Falange de Cuatro Caminosen Madrid, fueron ejecutados; en Julio, el juez falangista de Navas de Santiago, de la provincia de Badajoz, sufrió la misma pena.

En Septiembre cayó el jefe de la Falange de la popular barriada barcelonesa de Gracia; en Septiembre tocó su turno a un jefe universitario falangista de Salamanca; en la primera quincena de octubre pagaron la vida cuatro falangistas de Dragonte en la provincia de León, y el cura del mismo pueblo, también falangista y también, por consiguiente sujeto más fervoroso cazador de republicanos tutor de almas; y en el mes de diciembre, en fin, la justicia popular puso fin a las actividades represivas del sargento de la Guardia Civil de Ordenees de la provincia de la Coruña. Estos datos presentados en la forma esquemática que pueden serlo en este momento, son suficientes para poner de relieve el cuadro de resistencia organizada que opone al franquismo la lucha guerrillera organizada dentro del país. Los escépticos y los indiferentes que necesitan pruebas aún para convencerse de las dimensiones de esta realidad, deben pensar que el drama del terror en España, ante cuya intensa ferocidad ningún republicano español tiene derecho a permanecer indiferente o escéptico, no es sino el reflejo de la intensidad de la lucha guerrillera secundada por la mayoría inmensa de la población. Podría decirse que la intensidad del terror es precisamente igual a la intensidad del odio que el pueblo español siente hacia el régimen franquista cuya existencia es hoy la vergüenza oficial de todo el mundo democrático. En España, son víctimas potenciales o efectivas del terror franquista la inmensa mayoría de la población: "Tenemos en nuestros archivos a más de dos millones de hombres catalogados con las pruebas de sus crímenes y las pruebas de los testigos" —dijo Franco ya en 1938. Quien conozca la realidad actual de España sabe que el número de los españoles antifranquistas se ha multiplicado en función de la intensidad de la represión que aumenta cada día, contra los republicanos, en el argot franquista son llamados criminales. "En España, los que van por las calles están en libertad provisional, y los presos están en capilla" —dijo con frase certera un conocido alemán que expresó exactamente el volumen del terror en España.

Quienes no creen en la realidad de la lucha guerrillera en España, o quienes disminuyen el volumen de ésta, o los que niegan a la misma el valor de fuerza que ha de decidir la restauración de la República democrática, son los que, haciendo gala de un sentimentalismo demagógico y falso rechazan escandalizados una nueva guerra en nuestro país. Estos pseudo-pacifistas utilizan esta credencial para implorar ayudas del exterior a las que confían totalmente el restablecimiento de la República. Estos falsos apóstoles de la paz enfocan tan mal el problema político, cuando se oponen a la unidad, como cuando tratan de evitar el derramamiento de sangre española, fiando exclusivamente en las ayudas exteriores. Admitiendo que un elevado sentido humano inspire la actitud de estas gentes, es notorio que más que nadie, son los mismos guerrilleros quienes más interesados están en ahorrar su propia sangre. Y éstos, sin embargo, la están ya vertiendo a torrentes, porque saben que ella es el precio que el pueblo tiene que pagar como garantía del porvenir democrático de la nación. Nadie puede evitar ya una guerra que no ha tenido tregua desde 1936. Quienes desean efectivamente la paz de España, que concentren su esfuerzo en poner fin a la guerra que empezó en 1936 y que no puede terminar sino con el restablecimiento de la República. La restauración monárquica, directamente o camuflada con la farsa de un plebiscito, con reconocimientos diplomáticos o sin ellos, con respaldo de sectores o personalidades republicanas, o una República que pretenda ser gobernada excluyendo a cualquiera de los sectores antifranquistas del país, aunque esté respaldada por potencias extranjeras o que se presten a este juego, no sólo no representan soluciones pacíficas del caso español, sino que agudizan la necesidad de la lucha del pueblo de nuestro país, para recuperar sus libertades democráticas. La solución monárquica, va efectivamente encaminada a "pacificar el país", aplastando a las fuerzas populares que soportan la carga de la lucha contra el franquismo, fortaleciendo el bloque de la reacción, mediante cualquiera de las maniobras aludidas que el franquismo y la reacción interna e internacional están poniendo en juego.

Frente a esta política pseudo-pacifista, la Unión Nacional que desea efectivamente el renacimiento de la paz en España, afirma que para lograrla es preciso no cerrar los ojos a la realidad y hablar de la guerra que tiene a España al borde del abismo. Y partiendo de esta realidad, proclama que la paz sólo puede lograrse con el triunfo de la República democrática a la que sólo podrá llegarse con el esfuerzo del mismo pueblo español, para el cual nada valen las ayudas de las potencias extranjeras si éstas no le proveen de los medios necesarios para hacer valer sus derechos violados en 1936. La ruptura de relaciones diplomáticas con el franquismo y el bloqueo económico del mismo no son capaces de debilitar al régimen, sino en la medida en que el bloqueo agrava la situación ya trágicamente angustiosa de las masas populares españolas: "En España han muerto de hambre y de enfermedades —entre 1941 y 1944— más personas que en cualquier otro país de Europa, más, incluso, que en los países devastados de Grecia y Yugoeslavia" —dice uno de los corresponsales americanos a que antes nos hemos referido.

Pero aun en el caso previsto de la crisis que impondrá el bloqueo al régimen franquista, este se sostendrá en el poder si la insurrección popular no alcanza el vigor suficiente para derrotarle. Y es previendo esta coyuntura de la insurrección que Franco toma las medidas de fortalecimiento de su aparato represivo a las que antes he hecho referencia. He aquí, como, a poco que ahondamos en los efectos del aislamiento diplomático y económico del franquismo, del que esperan la solución idílica los que pretenden monopolizar las ansias de paz, llegamos a la conclusión de que las medidas proyectadas para dar una una solución pacífica al caso de España, conducen también necesariamente a agudizar la insurrección.

Ante esta conclusión contundente y única, a la que por todas las vías desembocamos al examinar el problema tal como él está planteado, los españoles antifranquistas que no desean desertar de las filas en que se está ventilando el futuro democrático de España, están obligados a acelerar la formación unitaria del gobierno de la República que oriente su política hacia la realidad interior del país, y que ayude efectivamente a los que cada día dejan allí girones de su vida y su vida misma para abrir la vía por donde únicamente puede entrar en el país un gobierno honorable. Un gobierno republicano unitario logrará el reconocimiento que no logró el primero formado en el exilio, por no tener este carácter. Mediante el reconocimiento por las potencias de un gobierno unitario, éste podrá hacer empréstitos y adquirir los medios necesarios para ayudar a la organización de la resistencia que hasta ahora no ha visto facilitada su tarea por la formación del gobierno en el exilio.

También en el campo de las realidades políticas, las fuerzas españolas de la resistencia dan el ejemplo a los españoles antifranquistas que tuvimos la fortuna de escapar de las garras del franquismo. También en el interior del país y en el seno de las filas de la resistencia armada, existían divisiones, reflejo de las divisiones políticas que en la inmigración producen a veces la impresión de que no es posible superarlas. Pero los imperativos de la realidad interna del país, han aleccionado a los guerrilleros que, según las informaciones de que disponemos, se han unificado o están a punto de unificarse. Aunque no confirmada aún oficialmente en México, en diversas fuentes informativas se ha manifestado que acaban de llegar a un acuerdo unitario o están a punto de unificarse las fuerzas de la Alianza Democrática y de la Unión Nacional en un frente único más amplio que al parecer lleva el nombre de Frente Nacional de la Resistencia. No parece aventurado suponer que esta nueva lección que nos llega del interior del país y que nos transmite las enseñanzas de los que más directamente sufren las angustias terroríficas de la represión franquista, produzca la unificación tan necesaria de los sectores republicanos antifranquistas que viven fuera del país.

X

EXAMEN DE LA FORMULA DE SOLUCION PROPUESTA POR EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Unión Nacional ha examinado con el mismo detenimiento con que estudió cada uno de los puntos de este informe, la fórmula propuesta por la dirección del Partido Comunista de España, por conducto de su Secretario General, para hacer abortar la solución plebiscitaria y dar salida al inpasse en que se ha estancado la situación interna de las fuerzas republicanas españolas.

El Partido Comunista propone que todos los partidos republicanos antifranquistas reunidos, discutan y elaboren el plan político más adecuado para la reconquista de la República. La propuesta que analizamos, según los términos en que está concebida, no es sino una base de discusión que refleja el pensamiento del partido que la hace y que a su vez, según éste, puede superarse mediante la discusión de ella por los sectores interesados. Interesa a Unión Nacional destacar que el Partido Comunista sugiere en la propuesta de referencia, que se discuta la conveniencia de exhortar a los monárquicos antifranquistas, a adherirse al Frente de Unión Nacional. Este llamamiento ha sido parte del programa político sugerido por la Junta Suprema, al constituirse en Madrid en 1943; pero Unión Nacional declara, que los que acudan a este llamamiento, deberán presentar su credencial respaldada por actos que representan una lucha contra el franquismo. Unión Nacional está de acuerdo con este aspecto de la propuesta, como está de acuerdo en exhortar a unirse a la lucha contra el franquismo a los grandes contingentes de españoles, católicos o ateos, republicanos o monárquicos, que no hayan colaborado directa o indirectamente con el franquismo, porque tiene interés en sumar a las filas por la restauración de la República a todos cuantos, con la excepción antes mencionada, coincidan en la oposición al régimen franquista y en la necesidad de dar a España un régimen democrático.

La propuesta de Pasionaria plantea que la consulta al pueblo, se haga después de haber eliminado a Franco y a la Falange, depurado el aparato estatal de falangistas y colaboradores con Falange, restablecidas las garantías individuales, y que se lleve a cabo bajo el control de un gobierno, no de neutrales, sino la Unión Nacional, es decir, total y autenticamente antifranquista. En tales condiciones, Unión Nacional está de acuerdo con esta propuesta porque tiene la seguridad de que, con una solución que se ajuste a ella, las libertades individuales serán realmente establecidas y respetadas de modo efectivo y que la libertad electoral quedaría garantizada sin duda. Y un Gobierno de Unidad Nacional es suficiente garantía de que si la democracia triunfa en las urnas, como triunfará sin duda, su victoria no quedará a merced de los espadones que no es ilusorio suponer se levantarían contra ella, en el caso de que las elecciones fueran presididas por un gobierno de neutrales que bien seguro dejarían de serlo si los militares franquistas derrotados intentaban nuevamente sublevarse.

La propuesta de Pasionaria, en fin, no admite la supervisión de potencias extranjeras, que es esencial en la fórmula plebiscitaria propuesta por el sector socialista aludido.

x X x

Para terminar, y como síntesis de todo este largo informe, Unión Nacional declara que dos años y medio transcurridos desde que se constituyó en Septiembre de 1943 en el territorio nacional, con un programa elaborado por los heroicos guerrilleros que desafían constantemente la feroz y terrible acción represiva del franquismo, han comprobado la justeza de cada uno de los puntos de su ideario. Los fundadores de Unión Nacional ha sellado ya con torrentes de sangre la consecuencia de su fervor antifascista. Y la experiencia nacional de nuestro país y la experiencia de otros países, nos demuestran de modo contundente que la lucha armada contra el franquismo debe ser la base de todo programa unitario; que la ayuda exterior nada vale si no sirve para vigorizar la lucha organizada en el interior por las fuerzas políticas nacionales contra el régimen franquista; que las ayudas que se obtengan al margen de la lucha de todas las fuerzas unitarias, corre el riesgo de hipotecar la independencia del país; que en el Frente Unitario Antifranquista, caben todos cuantos coinciden en el común denominador de odiar al régimen de Franco y de la Falange y de desear fervientemente un régimen democrático; que Unión Nacional tiene el convencimiento pleno de que la mayoría del pueblo español es partidario de una República Democrática y que para la comprobación de esta realidad las fuerzas democráticas españolas no necesitan ni desean la supervisión de potencias extranjeras; Unión Nacional cree, en fin, que el gobierno que se forme y que debe formarse sin pérdida de tiempo, debe formarse de acuerdo con las bases que sirven de programa a la Unión Nacional.

a las fuerzas regresivas y confraternizando con los campesinos

Las noticias que recibimos de España, son cada día más halagadoras. El descontento contra el dictador de las manos ensangrentadas y su corte de asesinos, está aumentando en tal forma, que personas "de orden", que jamás se arriesgaron a censurar los procedimientos del llamado generalísimo, lo hacen ya públicamente, sin tapujos, leyendo y comentando con regocijo las noticias del repudio internacional a Franco y de las actividades del Ejército Nacional Guerrillero, plasmadas en hojas clandestinas que han perdido tal carácter porque circulan por las calles y profusamente. He aquí un resumen de las actividades guerrilleras.

EL FRACASO DE UNA EMBOSCADA DE LA POLICIA FRANQUISTA

ZARAGOZA. — En las proximidades de Calatayud se ha registrado un encuentro entre guerrilleros y fuertes contingentes de la Policía Armada que se hallaban apostados en lugares estratégicos, con el fin de hacerles caer en una emboscada.

Los guerrilleros replicaron con energía el ataque del enemigo y lograron escapar de la trampa que se les tendía, rompiendo el cerco e internándose en los bosques de las estribaciones del Moncayo.

PUENTE DESTRUIDO

AVILA. — Un destacamento guerrillero colocó una carga en el puente Dos Castillos en la demarcación Tiemblo-Leves, de esta provincia. El puente, importante para las comunicaciones de este sector quedó destruído, interrumpiéndose el tránsito completamente.

ATAQUE A PUESTO DE GUARDIA FALANGISTA

MALAGA. — Fuerzas guerrilleras atacaron en la noche del 2 de diciembre un puesto de guardia enemigo en Estepona. De resultas del golpe de mano, fué muerto un guardia civil y otro herido grave, según ha podido establecer posteriormente el servicio de información. Los guerrilleros tuvieron un herido.

ES COLGADO UN JEFE FALANGISTA

TERUEL. — Una unidad guerrillera se presentó en el domicilio del alcalde Falangista de Dos Torres de Mercader, localidad de la provincia. Juzgado en su despacho por las guerrilleros, el alcalde fué condenado a muerte por los crímenes cometidos con varios antifascistas del pueblo asesinados por él y por sus fraudes y robos a los campesinos al frente del Municipio. Pronunciada la sentencia, fué ejecutada en el acto.

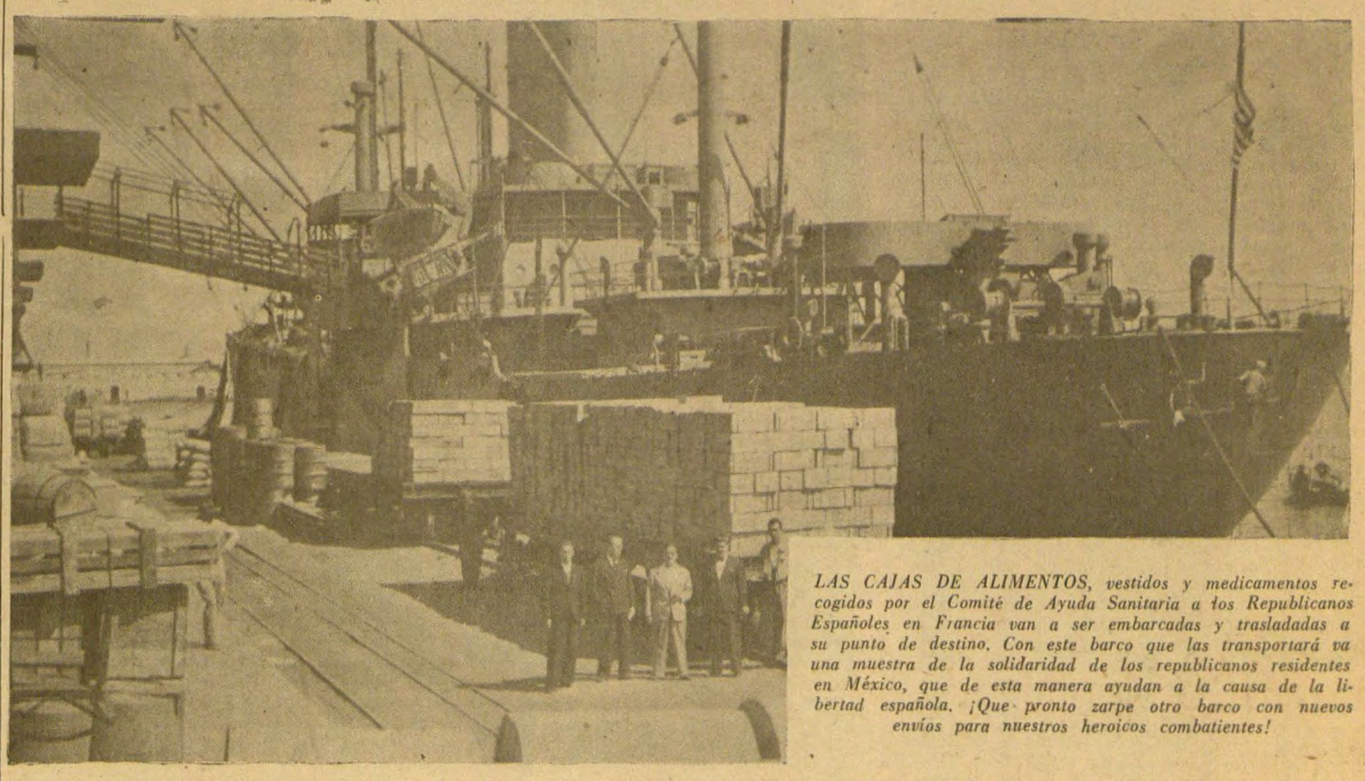
LAS GUERRILLAS FRATERNIZAN CON EL CAMPESINADO

OVIEDO. — Un importante contingente guerrillero penetró en los pueblos de Finiriego y Conveniencias, atacando por sorpresa los puestos de la Guardia Civil, que, desconcertada, se rindió, sin presentar apenas resistencia, entregando sus armas a las guerrillas.

Durante cierto tiempo, los guerrilleros confraternizaron con la población a la que explicaron los fines de la lucha contra Franco. Al tener noticias de que fuerzas de la octava compañía de la Guardia Civil acantonadas en Moreda se dirigían hacia Finiriego y Conveniencias con el propósito de cercar y aniquilar a los guerrilleros, éstos abandonaron los pueblos y se replegaron en orden, frustrando así los planes del enemigo.

UN COMBATE EN LAS INMEDIACIONES DE CASTELLON

CASTELLON DE LA PLANA.—Un destacamento compuesto de 12 guerrilleros atacó en las cercanías de la capital a una patrulla de la Guardia Civil, causándole bajas vistas. Ante lo inesperado del ataque, los guardias llenos de pánico, se dieron a la fuga, alertando a sus superiores. A pesar de la movilización de fuerzas efectuada inmediatamente por la Comandancia de Castellón para capturarles, los guerrilleros pudieron escapar de las mallas que se les tendían, ayudados y protegidos por la población.



LAS CAJAS DE ALIMENTOS, vestidos y medicamentos recogidos por el Comité de Ayuda Sanitaria a los Republicanos Españoles en Francia van a ser embarcadas y trasladadas a su punto de destino. Con este barco que las transportará va una muestra de la solidaridad de los republicanos residentes en México, que de esta manera ayudan a la causa de la libertad española. ¡Que pronto zarpe otro barco con nuevos envíos para nuestros heroicos combatientes!

Del "A B C" a Don Juan

Dice el importante diario madrileño "ABC": "Nosotros (los franquistas) estamos contentos de saber que nuestra conciencia está limpia". ¿Pero no afirmó Goebbels que "la conciencia" era una invención judía?

El citado importante diario madrileño, con jeremiaco tono, pide auxilio a "la Francia de gloriosas tradiciones". ¿"Tradiciones" o "traiciones", señor Luca de Tena? ¡Vigile más las erratas!... Porque a la que usted dice... ¡Cáscaras!

Según el periódico "Ya", "el gobierno español ya sabe cómo enfrentarse a la actitud de la Asamblea Francesa..." ¿Cómo? ¿Por medio de naranjas? ¿Y si resultan... de la China?

¡Lástima —¿verdad, falangistas?— que los Pirineos no estén tan altos como los precios!

Franco: ¿no te parece un poco largo tu plan quinquenal? Más te valiera reducirlo un poco. A lo peor, no te da tiempo a realizarlo. ¡La vida es breve!

Hay planes y flanes quinquenales. Con los segundos no se construyen presas; se acaba preso.

La Falange Española ahora quiere hacerse del John (tercero).

Todos los "Don Juanes" acaban trágicamente, desde el de Lord Byron hasta el de Lord Halifax, pasando por el de Zorrilla.

En las profundidades del straperlo falangista

CORDOBA.—El Gobernador Civil de la provincia de Córdoba ha publicado una nota en la que da cuenta de que con motivo de ciertas negligencias en el suministro de víveres a la poblaciñn, ha sido destituido un alto funcionario de la Comisaría de Abastos de la Capital.

Con ello reconoce ese redomado sinvergüenza que el estado mayor del gran straperlo falangista de la provincia está instalado en las oficinas de su Gobierno civil.

Pero la destitución de su esbirro —necesaria para ahogar las escandalosas proporciones que el "negocio" adquiría y para callar la voz de la indignación pública— no es suficiente. Habría que empezar por detenerle, encarcelarle y castigarle a él mismo. Y a todos sus cómplices, sin dejar ni uno.

Los alemanes de las brigadas internacionales se entregan al trabajo

Por Hans Kahle

Hans Kahle, que estuvo al frente de la 45 División del Ejército republicano español, nos cuenta la parte que están tomando los alemanes "internacionales" en la reconstrucción de Alemania.

Los alemanes miembros de las Brigadas Internacionales y los soldados de la Alemania Libre que combatieron dentro de las fuerzas aliadas, los únicos alemanes, como decía el gran escritor Heinrinch Mann "que durante un período de 30 años de guerra han luchado en el lado de la libertad", vuelven ahora a sus hogares desde los más diferentes puntos de Europa.

Los primeros en volver han sido los exiliados a quienes Franco y Laval entregaron a la Gestapo. Permanecieron muchos años en el extranjero, en las Brigadas Internacionales y en los Campos de Concentración de Franco, Daladier y Petain. Fueron liberados de Manthausen, Austria, por el Ejército Rojo. Se encontraron entre ellos Frans Dahlen y el hombre que mandó la Brigada Internacional No. XI en las batallas de Teruel y de Aragón: Heinrinch Rau. La Asociación de las Brigadas Internacionales apoyada por la opinión progresista de Inglaterra hizo una campaña para salvarles la vida.

Otros dos de los que han vuelto son Karl Hess y Herman Streit, que han sobrevivido milagrosamente a los horrores y privaciones de los campos infernales de Franco y de Hitler.

Al volver a sus ciudedes natales se les dieron puestos importantes en la nueva organización democrática y en la dirección de los sindicatos y de los partidos políticos antifascistas. Heinrich Rau es el director del Departamento de Agricultura en la Provincia de Brandeburgo, con el encargo de llevar a cabo los decretos de reforma agraria. Su departamento ha señalado ya cerca de dos millones de acres para ser distribuidos entre los pequeños agricultores, trabajadores del campo y deportados del Este.

Los opositores alemanes de Hitler, y, entre ellos, un gran número de miembros de las Brigadas Internacionales, realizaron desde el otoño de 1940 un importante trabajo clandestino entre los soldados de la Wehrmach destacados en Francia. En 1941 estos grupos lograron ponerse en contacto con el Movimiento de Resistencia francés, así como con el holandés y el belga, formando el Sector T.A. (Travail Allemand). El Movimiento francés les encargó oficialmente la distribución de propaganda clandestina dentro de la Wehrmacht, de la Organización Todt, de los ferroviarios alemanes, etc. Y de ahí nació el Comité de Alemania Libre para el Oeste y sus organizaciones filiales en Bélgica y Holanda. En este último país, los alemanes antifascistas incluían un pequeño grupo de miembros de las Brigadas Internacionales dirigidos por el antiguo Comisario del Batallón de Chayev Ewald Fischer. Trabajaban en contacto con los grupos ilegales de la Alemania Occidental y contribuyeron a la preparación de la famosa Conferencia de Paz en Alemania Occidental que tuvo lugar a fines de 1942.

Los grupos armados de alemanes antifascistas (Freies Deutschland) actuaron por primera vez en el sur de Francia. Estaban compuestos por miembros de las Brigadas Internacionales que habían permanecido escondidos o que se habían escapado del campo de Vernet y de la prisión de Castres, junto con cierto número de regugiados políticos y de desertores de la Wehrmacht. Combatieron al lado de los Maquis en las regiones de Toulón, Toulouse y Niza y tomaron parte en muchos encuentros con la policía alemana de Campo y con la Gestapo. A principios de 1944 participaron al lado de las fuerzas de resistencia locales en una dura batalla contra unidades de la policía alemana, perdiendo 40 muertos y sesenta heridos.

Otras hazañas importantes de los grupos de guerrilleros alemanes fueron el rescate de miembros de las Brigadas y otros prisioneros políticos de la prisión de Castres, y la voladura del Cuartel General de la Gestapo en Marsella. Fueron jefes de los "Freischaren Freies Deutschland" el Coronel Alberto (Max Brings), el Coronel Víctor (Heinz Priess), Otto Kuehne y Heinz Wittman, antiguo Comandante del Batallón "Edgar André". Franz Raab, del Batallón Thaelmann (una de las primeras unidades de las Brivadas) estuvo encargado durante algún tiempo del abastecimiento de los guerrilleros alemanes.

Los alemanes libres y el Sector T.A. sufrieron en estas peligrosas acciones gruesas pérdidas si se las compara con su fuerza total. Más de un centenar de ellos fueron muertos por la policía Nazi de Campo, la Gestapo, los Batallones de Seguridad y la policía de Vichy. Entre ellos figuran Thoma Berthold, antifascsita alemán del Saar que luchó en las Brigadas Internacionales en las trincheras de Madrid.

La devoción de los antifascistas alemanes por la lucha del pueblo francés contra los invasores nazis, y sus sacrificios al lado de los maquis, les ganaron el respeto, la confianza y el apoyo total del Movimiento francés de Resistencia, que reconoció la colaboración de estos demócratas como una reparación por los crímenes de la Alemania de Hitler. Se les encomendó oficialmente la reeducación de los prisioneros alemanes en los campos y ahora se les facilita el regreso a Alemania.

Entre los que han vuelto a Alemamania desde Francia figuran Kurt Gladewitz, actualmente Alcalde de Chemnitz, Sajonia; Fritz Rettmann, Secretario de la Unión de Metalúrgicos de Berlín; Franz Raab, Alcalde de una pequeña población de Bavaria, y Kurt Diehl, jefe de policía de un sector rural.

Algunos han regresado desde el Norte de Africa, donde se unieron a las fuerzas aliadas después de ser liberados de los campos de concentración de aquel continente. De estos, el primero en llegar a Berlín, fué Arthur Dorf, antiguo Comisario de la XI Brigada, y, después, Karl Kormes, el infatigable jefe de los Internacionales apresados en el campo franquista de Miranda. Dorf ha sido nombrado Jefe del Departamento de Policía de la Región de Brandeburgo y trabaja en la formación de un Cuerpo de policía que sirva lealmente a la comunidad democrática.

Este breve informe muestra cómo la nueva administración alemana utiliza, con el consentimiento de las Fuerzas Aliadas de ocupación, la rica experiencia de estos miembros de las Brigadas Internacionales. Pero existe todavía un gran número de ellos, competentes y experimentados, que no han podido regresar a pesar de su ardiente deseo de hacerlo. Se encuentran en Inglaterra, en Estados Unidos, en México y en Suecia, donde encontraron asilo. Aparte de otras cualidades, estos Internacionales tienen ahora una perfecta comprensión de la mentalidad británica y de la americana; y esto constituye, sin duda una ventaja que debe estimarse como muy valiosa para las autoridades de ocupación y para la nueva administración de Alemania. Son necesarios en su país, donde los portavoces de los cuatro países aliados han expresado recientemente su deseo de ver a estos refugiados políticos de vuelta lo antes posible.

La Asociación de las Brigadas Internacionales ha significado a míster Bevin sus esperanzas de que los miembros alemanes y austríacos de esa organización obtengan rápidamente el permiso necesario para regresar a su patria en un futuro inmediato.

ALGUNOS DE LOS JOVENES ESPAÑOLES que recientemente han llegado de la URSS, acompañados por sus familiares y por el embajador soviético, señor Kapustin, en el acto celebrado en su honor en el Centro Andaluz en esta ciudad.

Grave situación de los españoles refugiados en Francia

El comité del Servicio Unitario de Paris ha remitido a su Central en Boston un amplio informe sobre la situación de los Refugiados Españoles en Francia, del cual son los siguientes párrafos.

"El problema de los 80,000 Españoles Retugiados en Francia es seguramente el más grave. Estas personas dejaron de vivir una vida normal en 1936. Al pasar a Francia, después del termino de la guerra en España, fueron recluidos en Campos de Concentración o en las playas al norte de los Pirineos. Pasaron bajo el regimen de Vichy a engrosar las llamadas "Compañías de Trabajo". En la famosa "Organización Todt" a la que igualmente fueron llevados por los invasores alemanes, realizaron importantes tareas de sabotaje, según han podido hoy comprobar competentes investigadores. Muchos de ellos han estado recluidos en Buchenwald, Mauthausen y otros campos alemanes. Activos y llenos de iniciativa, como son siempre los españoles, resistieron, combatieron y muchos de ellos lograron escapar. Los más afortunados son los que han formado parte de la resistencia francesa, en la que su heroísmo pagó un alto precio en muertos y heridos. Aunque la vuelta a la normalidad en Francia ha supuesto para estos españoles numerosas expresiones, oficiales y privadas, de gratitud, el carácter orgulloso que les distingue hace que sólo la liberación de España y su regreso a la Patria puedan bastar a satisfacerles.

La lucha, el hambre, el trabajo forzado, el internamiento, las torturas y las persecuciones de casi una década han dejado en estos españoles una huella terrible.

LOS NIÑOS

Son estos los más afectados siempre por cualquier catástrofe social. Existen, en primer lugar, 84 huérfanos de padre y madre; hay más de 800 niños huérfanos de padre y viudas de guerra. Algunas de éstas "viudas" tienen en realidad a sus esposos trabajando en España, en medio de grandes riesgos, contra la dictadura fascista de Franco.

SOLDADOS INVALIDOS

Había en Francia más de 2,000 soldados heridos. La resistencia francesa aumento en 350 la cifra anterior. Los que han perdido un brazo o una pierna suponen el 25% del total; otro 11% están ciegos; un 40% sufre de enfermedades orgánicas que casi no les permiten trabajar. El nivel de vida de casi todos ellos es considerablemente inferior al normal. Hay además 20 ex combatientes considerados como inválidos totales, separados de su familia, pues estas no pueden mantenerlos. La ayuda a los inválidos es evidentemente una función del Gobierno y es éste el que debe asumir la correspondiente responsabilidad.

FAMILIAS NECESITADAS

Hay 62 familias cuyas cabezas han caído en la lucha contra el fascismo en España o han muerto en los campos de concentración de Alemania. Estas familias, casi todas numerosas, viven con lo que gana la madre o uno de los hijos en empleos ocasionales. La ayuda financiera resultaría conveniente, así como la ayuda en ropa de uso personal, ropa de cama y calzado.

TUBERCULOSOS

Hay unos 3,000 tuberculosos, unos con sus familias y otros en hospitales. Cuando las familias pueden atender al enfermo, la estancia de éste con los suyos resulta conveniente, ya que es imposible atender a todos. En la Guiche (Departamento de Saone et Loire), hay un Sanatorio para casos graves, procedentes del Campo de Concentración de Le Vernet. Actualmente hay en este Sanatorio unos 40 enfermos españoles, supervivientes de un grupo de 250. Todos ellos son veteranos de la República o de la resistencia. "La única perspectiva aquí es la muerte", dijo uno de los enfermos a un investigador. La mala situación local, la falta de fondos, de alimentos, de medicinas, e incluso de personal técnico, se ha traducido en muchos casos en verdaderas catástrofes. Se necesitan urgentemente alimentos, vitaminas, tónicos, medicinas y ropas.

DEPORTADOS

Procedentes de Alemania y Austria han llegado 7,000 repatriados, de un total de 18,000 allí existentes originalmente. El resto han muerto de hambre, por torturas o ejecutados en las cámaras de gases y en los crematorios. En el Campo de Mauthausen fueron muertos 9,000 españoles, los que dejaron 3,000 familiares. Los que han vuelto recibieron una subvención de la República Francesa de 5,000 a 7,000 francos, pero la mayoría de ellos estaban incapacitados para trabajar inmediatamente, como consecuencia del hambre y de las torturas. Necesitan evidentemente un largo período para restablecerse. Es preciso organizar hogares en los que puedan ser alojados bajo la vigilancia médica y con una relativa comodidad. Estos hogares, a su vez, podrían servir de base administrativa para la alimentación de los niños y el cuidado médico general.

AYUDAS

1.—El Hospital de Lourdes. En 1945 se planteó, con ocasión de la desmovilización de las unidades militares españolas, ordenadas por las autoridades des francesas, el problema de los veteranos españoles. Los hospitales franceses se hicieron cargo, por supuesto, de todos los heridos y enfermos durante un período razonable, pagándose así mismo subvenciones a los que eran atendidos fuera de los hospitales. Estas subvenciones constituyeron la base de un esfuerzo cooperativo al que responde la creación del Hospital de Lourdes. La desmovilización total de la resistencia terminó esta ayuda del Gobierno. El Unitarian Committee, a petición del Comité Antifascista de New York y de las Organizaciones Españolas, sigue manteniendo el Hospital de Lourdes, habiéndolo convertido en un hogar permanente para inválidos, convalescientes y repatriados.

Actualmente funciona en el Hotel Corona, en el que pueden alojarse de 50 a 60 enfermos en buenas habitaciones con todos los servicios necesarios. El Director es el Dr. Francisco Bosch Fajarnes y el Administrador el Sr. Manuel Salazar. El personal está formado por ocho técnicos y cuenta con un camión regalado por el "Octavo Batallón de Guerrilleros Españoles" después de la desmovilización.

2.—El Hospital Varsovia en Toulouse. Tiene aproximadamente la misma capacidad que el de Lourdes. Está en un viejo castillo de la calle Varsovia requisado por las autoridades y requiere un total reacondicionamiento y mobiliario. Se han tomado medidas para crear un centro para la atención infantil, suministrándose alimentos y tónicos, siendo objeto los niños, por otra parte, de reconocimientos médicos mensuales.

3.—El Hogar para convalecientes en Pau. Inmediatamente después de dar comienzo la repatriación el Unitarian Service Committee organizó este Hogar. Aunque se propone alojar repatriados de todas las nacionalidades, los albergados en él son en proporción aplastante españoles procedentes del Campo de Mauthausen. Este Hogar abrió sus puertas en julio próximo pasado, y se dan en él todas las condiciones para convertirlo en una institución modelo. Se precisan solamente los fondos necesarios.

EL COMITE DE AYUDA SANITARIA DE MEXICO

Este organismo, creado por los médicos españoles del Ateneo Ramón y Cajal, viene desarrollando una intensa Campaña para acudir en ayuda de los necesitados que señala el anterior informe. Hasta la fecha ha hecho ya cinco envíos de medicinas, ropas, calzado y víveres; cuatro de ellos desde México y uno desde los Estados Unidos. El alcance de estas remesas sobrepasa la cifra de treinta y dos toneladas. Actualmente se encuentra realizando las gestiones precisas para la formalización de un nuevo envío, pero el campo de las necesidades antes descrito requiere de ayudas mayores y continuadas.

Los envíos del Comité de Ayuda Sanitaria van dirigidos al Unitarian Service Committee, quien los distribuye de acuerdo con las necesidades y con el asesoramiento y colaboración de un Comité de Españoles en el que participan hombres de todas las ideas políticas, así como hombres apartados de la disciplina de partidos políticos.

Contra el terror franquista

Prosigue la campaña por la libertad de Alvarez, Zapirain, Ramón Vía y los detenidos en Cádiz

Continúa la campaña contra el terror franquista para conseguir la libertad de Alvarez y Zapirain, de Ramón Vía, Cristino, Núñez y todos los patriotas encarcelados y bárbaramente torturados, para impedir la ejecución de los antifascistas detenidos en Cádiz.

UN COMUNICADO DE LA C.G.T.

La Confederación General del Trabajo francesa ha publicado el 30 de diciembre pasado, un comunicado concebido en los siguientes términos:

"El Buró Confederal eleva una protesta enérgica contra la amenaza de muerte que pesa sobre Ramón Vía, dirigente sindical, de los metalúrgicos de Madrid.

Condenado a muerte por el Gobierno Petain por resistencia activa en nuestro territorio, Ramón Vía debe contar con todo el apoyo de nuestros poderes públicos.

La Confederación General del Trabajo pide su inmediata puesta en libertad".

UN ACTO DE UNIDAD EN CHAMBERY

En Chambéry (Savole), organizado por la Asociación de Deportados Españoles Antifascistas del departamento ha tenido lugar el día 17 de diciembre un acto contra el terror franquista y especialmente para conseguir la libertad de Alvarez y Zapirain e impedir que sean ejecutados los antifranquistas últimamente encarcelados en Cádiz y que pertenecen a la C. N. T. al Partido Comunista y a otras organizaciones.

El acto ha sido presidido por el alcalde de Chambéry, Mr. Marcel, y a él han asistido casi todos los españoles del departamento.

Tomaron la palabra representantes de los deportados franceses, de la C. G. T., de la U. F. F. y del P. C. francés. Benet, en nombre de las Juventudes Combatientes Españolas, y Pau, en nombre de la C. N. T. hablaron del terror con que Franco quiere frenar inútilmente la lucha del pueblo español y pidieron la intervención de todos los franceses cerca del Gobierno para que éste rompa las relaciones con Franco.

Por último el camarada De la Encina, en nombre del Partido Comunista Español explicó el terror y la miseria que sufre el pueblo español, pidió la multiplicación de los esfuerzos para lograr la libertad de Alvarez y Zapirain, de los compañeros de Cádiz y de todos los perseguidos por Franco y Falange, denunció las maniobras que se intentan para salvar a los culpables de tantos crímenes y pidió la unidad de todos los antifranquistas para terminar con Franco y Falange.

Todas la intervenciones fueron muy aplaudidas. Y para terminar, el alcalde de Chambéry declaró que el pueblo francés está dispuesto a ayudar al pueblo español en su lucha.

COMUNICADO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

"Durante el mes de enero se han celebrado en Madrid entrevistas entre los representantes de la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España y los de la Alianza Democrática, movimiento que comprende actualmente las fuerzas republicanas, socialistas y cenetistas del interior. Estas entrevistas en las que se han discutido los problemas fundamentales del momento han culminado en la entrada del Partido Comunista de España en la Alianza Democrática. Las bases sobre las que se ha realizado el acuerdo corresponden a la urgente necesidad de unir las fuerzas antifranquistas en una gran coalición capaz de organizar y llevar a cabo victoriosamente la lucha contra el régimen de Franco y Falange, por la democracia y la República.

Al dar este paso, que había sido precedido de la autodisolución de la Junta Suprema de Unión Nacional, el Partido comunista de España muestra una vez más su decidida voluntad de no regatear esfuerzos a fin de realizar la unidad de todas las fuerzas republicanas antifascistas.

El Comité Central del Partido Comunista de España se congratula de poder anunciar a todo nuestro pueblo, a la emigración y a la opinión democrática internacional este importante acontecimiento que significa un gran paso hacia la consecución de la unidad para liberar a España de la tiranía franquista.—10 de febrero de 1946".

Reconquista de España

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos el día 9 de enero de 1945.

Redacción y Administración: Paseo de la Reforma 9-Desp. B.

Director
Agustín MILLARES CARLO

Jefe de Redacción
Juan REJANO

Secetario de Redacción
Manuel D. BENAVIDES

Redactores
Luis ALAMINOS Rafael de BUEN, Emilio CRIADO ROMERO, Ernesto GUASP, Rodolfo HALFFTER, José HERRERA PETERE, Germán HORACIO, Jeep, Alfonso LAPENA, Julio LUELMO, José Ignacio MANTECON, Miguel PRIETO, Heliodoro SANCHEZ, Arturo SOUTO, Eduardo UGARTE, Natalia VALLE.

Administrador
Rafael RODRIGUEZ

Las opiniones sustentadas en cuantos artículos aparezcan firmados en este periódico serán de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Nota internacional

El Eje Ciudad del Vaticano-Lisboa-Londres

La primera prueba a que ha sido sometido el Consejo de Seguridad, se ha superado sin mayores tropiezos. La fricción anglosoviética ha quedado resuelta como si sólo se tratara de un incidente, sin duda para darle tiempo a la ONU de ajustar sus piezas. Pero el conflicto, aun cuando de momento se le encierre dentro de un paréntesis para sacarlo de él en el momento oportuno, continúa en pie. Existe un problema que no puede escamotearse: la posición de Inglaterra en el Mediterráneo, contraria a los intereses, a las necesidades vitales e incluso a la soberanía de los pueblos ribereños. La intransigencia británica para aprovecharse de ese mar como de un lago escocés, tiene el mismo tono que la de Disraeli al provocar la guerra de Crimea. Y a cincuenta años de distancia del sigol XIX, no es probable que al liquidarse las consecuencias de la última guerra, Inglaterra se halle en condiciones de maniobrar como entonces y de imponerse con la altanería de los gobernantes de la época victoriana. Desconocer los derechos de la URSS y que la URSS es hoy una potencia mas poderosa que la Gran Bretaña, no cabe en el caletre de Mr. Bevin e induce a bobería a los comentaristas superficiales. La URSS exige garantías de seguridad en los umbrales de su casa y las obtendrá.

El acuerdo concertado sobre la manera de apreciar la presencia de tropas británicas en Grecia y en Indonesia, ha coincidido con un importante discurso del Comisario de Relaciones soviético, Molotov, reafirmando la política pacifista de su país y haciendo una invitación a los Estados capitalistas de Europa y América para disputarse el triunfo en el campo de la producción. Las dificultades actuales proceden de la escasez y la URSS dice a sus aliados: "Vamos a ver quien trabaja más y mejor", lo mismo que en los años de 1941 a 1945, su Ejército dijo a los de las Naciones Unidas: "Vamos a ver quienes combaten más y mejor". Hacemos votos porque la emulación en el terreno económico obtenga los resultados conseguidos en el terreno militar.

Pero no será tarea fácil encajar a un mundo exhausto y lleno de confusión, en un molde de trabajo y de paz y justicia internacionales, y menos cuando se observa cómo las fuerzas vencidas, diseminadas por los pueblos todos de la tierra, persisten en sus campañas de instigación a la violencia y encuentran amparo en los poderes que a sí mismos se llaman espirituales y de ello viven. Para que los pueblos recobren la normalidad o establezcan una normalidad nueva, se requiere una previa limpieza de los focos fascistas, en primer término de los dos más peligrosos, España y la Argentina.

Es desalentador que en ese aspecto la política de los Estados Unidos muestre dos caras: una fosca, que mira a la Argentina, y otra conciliadora y mercantil, que mira a España. La restauración de la libertad en España sería, sin embargo, el mejor apoyo que podría prestarse a los demócratas de la República del Plata. Los españoles hemos estimado, en cambio, alentador el pronunciamiento hacia la izquierda del régimen francés. Sin que entreguemos toda nuestra confianza al Gobierno de M. Gouin, esperamos fundadamente que éste acentuará su hostilidad hacia la partida de rufianes que, del otro lado de los Pirineos, constituye un riesgo permanente de discordia mundial y representan un peligro próximo para Francia. Estamos persuadidos de contar con un aliado en el Gobierno Gouin, del cual no hemos de temer ni las vergüenzas del Gobierno italiano cobrándose en productos españoles las muertes y destrucciones perpetradas en nuestro país por las armas italianas —cuenta que no se salda con mercancías, sino que aumenta por la misma razón que el aceite enviado por Franco a Italia es de naturaleza expansiva—, ni el ultraje americano que ha enriquecido a los militares traidores con la venta de aviones comerciales.

En ese orden de cosas, concedemos escaso crédito al reciente ataque de Mr. Bevin a Franco. Las palabras del Ministro de Relaciones Exteriores inglés, en la Cámara de los Comunes, no se compadecen con los actos. La política laborista no ha cambiado el acento de la política de los conservadores respecto de la pandilla nazi-falangista y de los regímenes que, entre pan y pan de sandwich democrático, han introducido una porción de carroña fascista.

Mientras tanto, el poderoso bloque formado por el Vaticano, la dictadura de Oliveira Salazar y los reaccionarios opulentos y fatuos de Inglaterra, se disponen a arrojarse sobre los despojos de nuestro pueblo para sobreseer el crimen cometido contra él, mediante una solución monárquica que oculte la comadreja franquista entre los pliegues del manto de la coronación. Hemos nombrado a los principales responsables de que la indigna maniobra prospere: los amañadores del tratado de comercio con Italia, que salda la cuenta de Franco con Italia; al mismo tiempo que añade un pesado renglón a la cuenta de Italia con España; el Vaticano, que de una manera periódica protege con sus declaraciones a la bestezuela carnicera; el ponciopilatismo británico; el mercantilismo americano, etc. Pero también son responsables ciertos políticos más o menos allegados a la República española: Indalecio Prieto y los gobernantes que no han querido recrear las instituciones republicanas con el vigor necesario.

Resulta humillante la lectura de las expansiones verbales que sugieren a D. José Giral, anclado hasta ayer en los Estados Unidos, las circunstancias porque atraviesa el franquismo, y los diálogos del intrépido turista D. Fernando de los Ríos con los reporteros londinenses.

Por todo eso, Franco se atreve a dictar sentencias de muerte, mientras se conchaba con los emisarios de un príncipe alpinista y tonto, para traspasarle a este las tumbas de los patriotas heroicos.

"Folletones de RECONQUISTA DE ESPAÑA"

El Rompimiento con Franco

2.- Aspecto político

Por Juan MARINELLO

Confirmando nuestras palabras de ayer, leemos una carta del señor Fernando Lobeto, Presidente de la Unión de Fabricantes de Tabaco de Cuba, al señor Sergio Carbó en la que, tras un fervoroso pronunciamiento democrático, insiste en que el rompimiento con Franco sería la total ruina de la industria tabacalera. Y no olvida decir el distinguido magnate que la cesación de relaciones con el régimen de Madrid en nada afectaría la estabilidad de Franco.

Arranco este último artículo sobre la ruptura con Franco de las consideraciones del señor Lobeto porque, en el breve texto de su carta a Carbó, están dibujados los contornos exactos de una de las campañas más anticubanas y antidemocráticas que se hayan desatado en Cuba. Habla el señor Lobeto de que la pérdida del mercado español sería perjudicial a la industria tabacalera, ya que los mercados importantes, el de Inglaterra y el de los Estados Unidos, no son ya salida salvadora de nuestra segunda actividad industrial. Pero afirmando esto, no rompe lanzas el señor Lobeto por la apertura del mercado inglés ni por la permanencia y ampliación del norteamericano —que sería lo conveniente y lo justo— sino que pone un énfasis dramático en la posible pérdida de una exportación que, como probamos anteayer, no llega al cuatro por ciento de nuestras ventas de tabaco al exterior.

La intención política de la Unión de Fabricantes es clarísima. A pretexto de contracción de nuestras exportaciones tabacaleras, quiere convencer de que la ruptura con Franco nada resolvería. Queda muy a la vista que lo único que se pretende es influir sobre el ánimo del Presidente de la República convenciéndolo de la escasa importancia de una decisión como la que el Senado le ha pedido. *La campaña económica es un pretexto, lo fundamental es lograr que se mantengan relaciones que alarguen el mando de Franco sobre el pueblo español.*

Los que afirman, haciendo coro a la U. de F., que en nada influiría una decisión de rompimiento con Franco que partiera de país tan pequeño como el nuestro, están trabajando a favor del dictador español mucho más que sus cercanos colaboradores de Falange. En primer término, el repudio mundial del régimen de Madrid no puede seccionarse sino sumarse en un gran todo eficaz. A Franco ha de derribarlo el firme clamor de los demócratas del mundo. Y si cada tierra piensa que su repudio no es el decisivo, tendremos a Franco para buen tiempo. Y esto es lo que no quiere el pueblo de Cuba, admirablemente orientado sobre sus verdaderos intereses.

No hace un mes todavía que hablamos largo con un distinguidísimo periodista norteamericano recién llegado de Madrid. El periodista vivió dos años seguidos en el Madrid franquista. Nos mostró capítulos de un libro sorprendente sobre la realidad española, en que la miseria de las masas, la crueldad del régimen, la escandalosa corrupción de la alta milicia y el alto clero, la organización oficial del contrabando y la especulación llegan a límites inconcebibles. Y todo asentado en datos ofrecidos por los mismos culpables, que, a más de degenerados, son cínicos.

Una de las cosas que más impresionó al periodista yanqui fué la preocupación del franquismo por la actitud de Cuba en relación con el régimen. En verdad, nos precisó, no hay nación hispanoamericana que tanto preocupe a los gobernantes de Madrid. Y fué enumerando las razones prácticas, observadas sobre el terreno, que abonan esta preocupación. En España no hay apenas familia que no esté de algún modo —a través de lo económico o de lo afectivo—, ligada a lo cubano. Cuba está presente en toda la vida española. Una decisión del gobierno cubano es, por ello, como una acusación que se filtra por todas las paredes, que encuentra eco en millones de conciencias que viven con la vista fija en la gran isla lejana y querida.

No hay exageración en decir que el pueblo español mira en su dolor y en su rebeldía hacia sus hermanos americanos y de manera especial hacia los cubanos. Y el gobierno de Franco, que siente crecer la inconformidad y la lucha, sabe hasta qué punto una decisión oficial cubana, al reafirmar el voto de todo un pueblo, supone alegría, esperanza y fortaleza en la gran masa republicana de España. Si Cuba es, efectivamente, como una prolongación de España para muchos españoles, la decisión del pueblo, y del gobierno cubanos es como una reafirmación de la mejor voluntad española.

El acuerdo del Senado ha venido a revelar, más de lo que ya sabíamos, la hondura de la infección falangista y ha mostrado, además, las nuevas tácticas de los agentes totalitarios que actúan entre nosotros. El pueblo ha descubierto y está en camino de vencer la turbia maniobra, pero se hace indispensable su diaria denuncia.

Los días están dando la razón a los que entendieron siempre que dejar subsistente un foco totalitario significaba la posibilidad de que la bárbara corriente se rehiciese. Las transigencias actuales en Alemania y en el Japón están dando sus frutos malditos; la contemporización con Franco y Perón representa un peligro para nuestras tierras tanto más grave cuanto que afecta las formas más demagógicas y engañosas. Véase en nuestro caso a los falangistas convictos y confesos quebrando lanzas nada menos que por nuestro porvenir económico y preocupados ahora por la oportunidad de trabajo para el pueblo cubano. Cuando pudieron, pugnaron conscientemente contra el desarrollo de nuestra economía. Las estadísticas acusan, a lo largo de los últimos años, un firme interés del franquismo en agravar la precaria economía cubana.

Los agentes de Franco, cobijados en la Unión de Fabricantes, hablan ahora de la necesidad, para bien de nuestro futuro económico, de mantener, poniendo a un lado el deber de solidaridad democrática, las mejores relaciones mercantiles con Madrid. Ya vimos que no va en ello nuestro verdadero interés económico. Pero habría que preguntar a estos inusitados líderes del intercambio comercial con España, cuál fué su actitutd, en acuerdo con el franquismo, en estos años últimos. Durante la guerra, en días de inflación y suministros insuficientes, en que importaba a Cuba recibir del exterior cuantiosas mercancías, el franquismo y sus agentes en Cuba lo impidieron totalmente. No vinieron mercancías de España en alivio de nuestra situación y aún el dinero recibido de la península lo "envió" el franquismo congelando los haberes cubanos en España, es decir, soslayando durante largo tiempo la obligación de pagar las mercancías recibidas de Cuba.

Es posible que las relaciones comerciales con la España franquista hayan producido durante prolongados meses el enriquecimiento de sus amigos de Cuba; pero de lo que no hay dudas es de que en toda ocasión el actual gobierno de Madrid vivió con el intento de hacer más dura la situación de las masas cubanas.

La caída de Franco, como la de Perón, supone, por ser acontecimientos políticos de muy hondo significado, la extirpación de relaciones económicas que hacen posible el mantenimiento y el medro en nuestras tierras, de los grupos afines que mandan todavía en Madrid y Buenos Aires. La cuestión, en el fondo, es una sola y única cuestión política. Lo que quieren los enemigos de la ruptura es el mantenimiento de una situación que permite, en la Argentina, en España y en Cuba, el mando impune de un comercio entrañablemente falangista. Lo que los pueblos desean y propugnan es la desaparición de estos grupos y el limpio entendimiento sobre bases de mútuo y ascendente mejoramiento nacional.

Dentro de unas horas se reunirán en la ciudad de México las Cortes Españolas. Cualquiera que sea su tarea final, es lo cierto que esas Cortes representan con legitimidad al pueblo español. Ante esas Cortes estará presente el acuerdo ejemplar del Senado cubano. Y nunca un Cuerpo Legislativo ha traducido con tanta lealtad la voluntad de sus mandantes. La ocasión es excelente para producir el rompimiento. Caería en la más oportuna coyuntura. Ya es hora de que demos la espalda enérgica, violentamente, a una realidad que significa ni más ni menos que la permanencia de las mismas injusticias que los combatientes de las Naciones Unidas quisieron destruir. Ojalá salude Cuba a las Cortes históricas de México fundiéndose en el anhelo profundo del pueblo español. Si así fuere, españoles y cubanos habrían dado el paso más firme hacia el mundo que quisieron para Cuba y para España José Miró y Pablo de la Torriente.